Mundo Argentino

Las estrellas del baile. — Vera Grabinska
Fot. Frans Van Riel.

MONTEVIDEO

5.º CONGRESO DE LA FEDERACION RURAL



El Dr. Marrygurrena haciendo uso de la palabra en el congreso rural que se celebra en San José.



Aspecto que presentaba el salón en el momento de ser inauguradas las sesiones del congreso.



El Dr. Juan A. Cachon leyendo un discurso en la sesión de apertura.



Grupo de congresistas del 5.º Congreso de la Federación Rural.



Asistentes al lunch ofrecido en obsequio de los congresistas por el consejo departamental.

ATLETISMO



Stanley H. Bowles, ganador de la carrera de 200 metros en el torneo atlético recientemente celebrado.



Momento de la largada en la carrera de 500 metros.



Andrés Mazali, ganador de los 200 metros con vallas.

Fots. Adami.

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles

Editado por la empresa Haynes Maipú 393.—Bs. Aires



Precio del ejemplar al público en la capital: 0.10. En el interior: 0.15.

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en la capital, y $ 7.50 m|n. en el interior, y $ 4.50 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Angel Adami, Plaza Independencia, 824, Montevideo.

Agente exclusivo en Chile: Alfredo Sánchez A. — Casilla de Correo 3536 — Santa Mónica 2141, Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Buenos Aires 209, Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 67.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO XI, N.° 534, Bs. Aires, Abril 6, 1921

NOTAS DE LA SEMANA

EL DRAMA DE LA LOTERIA

Los agentes oficiales de la Lotería Nacional han pedido al Senado que no sancione la ley enviada en revisión por Diputados, aumentando al 10 % el impuesto a la lotería, reduciendo los premios en otro tanto, y prohibiendo y penando la venta de billetes por más de su valor escrito. Pretenden los agencieros oficiales (entre los cuales hay que contar a los "pensionados" de la Lotería) que la reducción de los premios al 60 % desacreditará la lotería. Parecen olvidar que las loterías provinciales dan menos premios, y que, sin embargo, los agencieros suelen venderla hasta con recargo. Conviene señalar que los agencieros oficiales hacen observaciones expresas contra la prohibición de la venta por más de su valor escrito, que por cierto, y dicho sea de paso, facilitaría mucho la colocación de los billetes. Es ahí donde les duele, porque el remedio que ellos proponen contra la rebaja de los premios es la misma cosa que la rebaja: destinar a la campaña contra la tuberculosis el producto de los doce millares en que desde 1917 fué aumentada la lotería. Todo esto prueba lo que decíamos sobre la comunidad de intereses entre pensionados, agencieros oficiales y agencieros particulares. La lotería permite hoy el agio, y la utilidad que éste deja a ambas partes (pensionados y agentes oficiales por la una, y agencieros particulares por la otra), es mayor para cada una que si todos fuesen agentes oficiales y estuviesen obligados a vender por el valor escrito. Los agencieros particulares, convertidos en agentes oficiales ganarían menos que hoy, si estuviese prohibida la venta con agio. Los actuales agentes oficiales y pensionados, también ganarían menos, porque ya no podrían entenderse con sus socios los agencieros particulares.

EL ELOGIO DE LOS FASCISTAS

El otro día una de nuestras hojas cotidianas hacía un caluroso elogio de los fascistas italianos, pareciéndole bien el asalto a las redacciones socialistas, la dispersión de los gobiernos socialistas de las comunas, los atentados a la dinamita contra los meetings obreros, etc. Y decía: "Cierto es que el fascismo realiza en Italia una acción que está encomendada al Estado; pero cuando éste no basta para imponer el respeto a su autoridad, etc., el pueblo tiene el derecho de coadyuvar en la obra de la normalidad política, etc." Pero cuando el Estado no basta para imponer el respeto a su autoridad, la sociedad se encuentra en bancarrota. ¿Es acaso éste el caso de Italia?... Si los diarios socialistas italianos se publican de acuerdo con la ley de imprenta, el Estado tiene el deber de protegerlos contra las agresiones de los que profesan distintas ideas; y si se salen de la ley de imprenta, no puede faltar en Italia el procurador de la nación que los lleve ante los tribunales. Si en Italia los elementos extremos hacen propaganda ilegal y realizan asonadas subversivas, el gobierno tiene policía y tiene ejército pagados por el pueblo para imponer la autoridad del Estado.

Es ridículo pretender que la intervención de los fascistas pueda ser necesaria a esos efectos. Cuando un país atraviesa momentos difíciles es cuando es más necesario que el gobierno demuestre que allí no hay más gobierno que el gobierno, y que él no teme ni a los elementos de la extrema izquierda ni a los de la extrema derecha. Lo que se pretende en Italia, como en muchas otras partes, es someter el gobierno visible a la dirección de un gobierno de entretelones constituído por los ases de la plutocracia y de la reacción. Esto es precisamente lo que nuestro colega desearía para la República Argentina. Y no por temor a la revolución social ni a ningún fantasma, sino porque ese es el único medio de suprimir las libertades políticas argentinas y entronizar de nuevo a la oligarquía.

LOS ALQUILERES

Hace ya varios meses que fueron inauguradas las sesiones extraordinarias del congreso. La cámara de diputados se ha reunido con regularidad, ora discutiendo el presupuesto, ora tratando asuntos políticos, en verdad, de poca monta casi siempre.

El senado, en cambio, casi no se ha reunido. La causa es simple: no tiene asuntos que tratar. Estaba, entonces, en inmejorables condiciones para abordar algunos despachos ya sancionados por la otra cámara, especialmente el referente a los alquileres. No lo hizo. De día a día la comisión de códigos anuncia el despacho. Pero éste, de acuerdo a nuestras previsiones, no se produce. Hace dos semanas anuncióse que dos de los tres miembros de esa comisión aconsejarían la sanción del proyecto de la otra cámara. Pero después de oir a una comisión de propietarios, uno de esos miembros parece haber cambiado de opinión, y ahora se hace pública una disidencia que "determinará el aplazamiento del despacho de estos asuntos".

Con este anuncio queda oficialmente ratificado cuanto dijéramos. En sus dilaciones los senadores han conseguido lo que han querido. Y el pueblo ha sido, una vez más, burlado. Y después se le pedirá su voto y se le hablará de patria y de democracia.

TRIGO, PAN Y CARNE Y OTRAS YERBAS

Continúa lo mejor que puede la campaña bajista que la prensa grande le hace al trigo. Lo que no aparece por ninguna parte es la campaña bajista para el pan, y eso que los precios de la harina han descendido en proporción a los del trigo. La campaña en cuestión es manifiestamente por cuenta de los grandes cerealistas. Así lo demuestra el argumento hecho hace poco por un matutino, de la relación entre los precios de Chicago y los nuestros. Por lo que se refiere al comprador extranjero, nuestros precios le convienen más que los de Chicago. Mientras en los Estados Unidos la libra esterlina tiene un poder adquisitivo de 3,92 dólares (4,06 oro), aquí tiene uno de 5,12 oro. Es decir, el poder adquisitivo de la libra es aquí una cuarta parte mayor que en los Estados Unidos. Y lo mismo sucede con todas las divisas extranjeras: la más despreciada de todas tiene aquí un poder adquisitivo una cuarta parte mayor que en los Estados Unidos. Nuestros diarios no lo ignoran, pero consideran conveniente afectar ignorancia. En cambio, siguen clamando contra la depredación de la hacienda—sin por eso clamar por la carestía de la carne—porque eso afecta los intereses de la aristocracia argentina, que necesita dinero para el lujo y para el juego. Hace poco se repitió el caso de que un rotativo le hiciese en el mismo número propaganda bajista al trigo y propaganda alcista a la hacienda. A continuación de demostrar que las utilidades que proporciona el comercio de carnes congeladas son mayores que nunca, repetía, poniéndolos en boca de un cerealista, todos los vaticinios alarmistas de sus corresponsales "especiales" en el extranjero, sobre la colocación de nuestra cosecha de trigos.

FALTA DE GARANTIAS

Acaban de realizarse elecciones en varias provincias importantes. Llama la atención el enorme descenso en la cifra de los votantes. ¿A qué se debe este descenso? Indudablemente, a las presiones oficiales, a la falta de garantías, a pesar del secreto del voto. Confirma esta suposición el hecho de que algún partido ha resuelto abstenerse. Mala conducta, en nuestro entender, porque deja el campo libre al adversario y porque insinúa que sólo el eterno procedimiento de las intervenciones, que reduce a un mito la autonomía de las provincias, es capaz de devolver al interior de la república las garantías electorales necesarias.

El interior todavía no goza del sufragio libre. Es sensible. ¿Pero qué vamos a hacerle?

PAÑOS ARGENTINOS

Los fabricantes argentinos de paños declaran que los precios de esa mercadería continuarán bajando. Dado que la baja es sostenida por los mismos fabricantes, hay motivo para creer que el producto argentino consolide su predominio en el mercado. El consumidor argentino debe contribuir a ese triunfo, pues mientras el artículo sea bueno, y los precios razonable, nada más justo ni más sensato que dar la preferencia a la industria nacional. Lógicamente, la industria argentina de paños debería imponerse, pues ni sus productos ni su materia prima sufren el recargo de los fletes marítimos. Empero, ninguna industria puede desarrollarse en buenas condiciones de competencia si no cuenta con suficiente mercado. Esta es la ventaja de las industrias europea y norteamericana, cuyo solo mercado interno les permitiría mantenerse a gran altura. Para la industria argentina de paños es una medida de elemental seguridad agotar la capacidad consumidora del mercado. El intermediario que encarece los precios es el único obstáculo que a ello se le ofrece. Hagamos votos, pues, tanto en provecho del consumidor como de la industria, porque esta última sepa deshacerse del intermediario.

SELECCIÓN DEL PROFESORADO

Los egresados del Instituto del Profesorado Secundario se han dirigido al Rectorado de la Universidad de Buenos Aires, pidiendo la inclusión de los títulos del Instituto entre los que pueden presentarse a optar las cátedras del Colegio Nacional Central. Entran con ese motivo en una serie de consideraciones. El pedido no puede ser más justo. Es realmente lamentable que la Universidad haya olvidado a los que hacen del profesorado secundario su profesión.

Plantean en su nota los diplomados del Instituto el problema de la provisión de cátedras. Oponen algunos reparos al sistema del concurso, aunque terminan aceptándolo, en definitiva.

Algunas experiencias recientes prueban que el sistema del concurso, sobre todo cuando éste se limita a una, dos o tres lecciones orales, no ofrece suficientes garantías ni es índice de capacidad pedagógica y científica en quienes lo ganan. En cambio, parécenos indudable que el sistema de los nombramientos provisionales soluciona admirablemente el asunto.

Por este sistema se nombra provisoriamente al profesor por varios meses. ¿Resulta un profesor excelente? Se le nombra efectivo para el cargo. ¿Fracasa? Se le substituye. En esa forma consíguese formar un profesorado seleccionado, con la ventaja que hasta esa eterna cuestión de los títulos queda relegada, sin detrimento, a un segundo plano.

Apellidos raros

Los hay en todas las lenguas, y no citamos ahora los españoles de ese género, entre los que sobresalen los vascongados, que significan a veces "lugar de las vegas altas", "casa fuerte de monte arriba" y otros por el estilo.

Sin embargo, esos apellidos vascongados están aún lejos de la extravagancia de los otros países.

Uno de los jefes de la isla de Tahiti se llamó "Demsirgruwomildammfr". Un jefe indio de la tribu de los Laces, que escribió sus Memorias en mal inglés, se llamaba "Moskamichikiakiak" (que significa cuervo negro). En las islas Sandwich hubo un rey de Ouhyhi que se llamó "Pourahonaouaikara", y una reina cuyo nombre era "Kackiraniarioponna".

El 12 de septiembre de 1838 se leía en los periódicos:

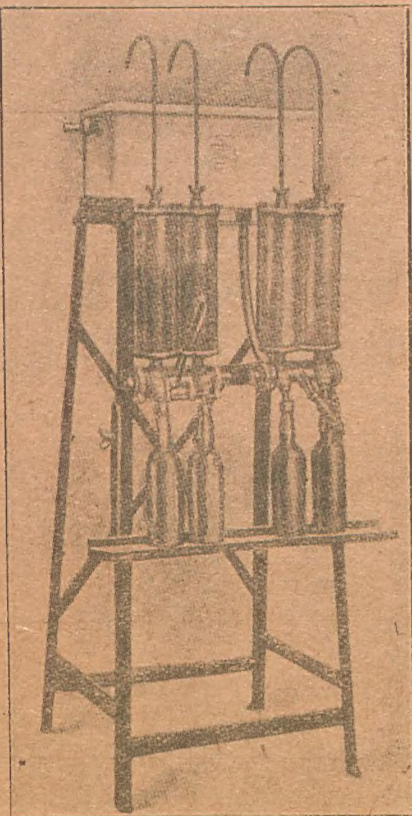
"S. M. el rey de Holanda ha nombrado comendador de la Orden de León Neerlandés, al sultán de Djocjocgarta (isla de Java), cuyo nombre es: "Hamankoebowonosenopaitingalgoubaggurrachmansaidinfranotagomodeusted".

Es decir, que los súbditos de Djocjockarta se veían obligados a gritar: ¡Viva... todo aquel nombre! Por menos se subleva un pueblo.

INVENTOS ÚTILES Y SUGESTIONES PRÁCTICAS

MÁQUINA PARA MEDIR Y LLENAR.—

En muchas industrias es necesario llenar las botellas con cantidades de líquido medidas con toda exactitud. Se necesita por consiguiente, un aparato sencillo en el que se combinen las dos operaciones de medir y llenar con rapidez, limpieza y economía. La máquina para medir y llenar representada en la ilustración, es un aparato que llena estas necesidades y está construído sobre principios sólidos. Para dar una idea de las aplicaciones que pueden darse a este aparato, mencionaremos que es apropiado para llenar las botellas



de leche, vinos y aguardientes, etc., perfumes y preparaciones para el tocador, preparaciones farmacéuticas, desinfectantes líquidos, tintas, tintes y pinturas, aceites comestibles, vinagres, etc., y para medir al mismo tiempo las cantidades de estos líquidos. En realidad es a propósito para un gran número de líquidos, excepto aquellos que no fluyen fácilmente o que contienen sedimentos. Los líquidos de esta última clase requieren, por razón de su naturaleza, un aparato de distinta forma para llenar las botellas.

La máquina para medir y llenar se compone de un par de grifos dobles ajustables de una construcción especial para medir, montados en un depósito de porcelana provisto de una válvula esférica de vidrio; todo esto está sostenido por un pie de hierro provisto de un descanso ajustable sobre el cual se colocan las botellas. La operación de llenar puede hacerse, sobre poco más o menos, con tanta rapidez como el operario pueda retirar y reemplazar las botellas a pares.

Una circunstancia característica de esta máquina es la construcción especial de los grifos de medición en los cuales se emplean discos simples con orificio en vez de canillas con macho u otras semejantes. Estas válvulas de disco son una mejora de las válvulas y canillas de tipos antiguos.

Los materiales empleados en la construcción de la máquina para medir y llenar son modificados según el objeto especial a que haya de aplicarse esta máquina. Cuando el líquido que se ha de tratar requiere ser protegido contra contaminación, o cuando es corrosivo, se emplean materiales especiales, y todo el aparato está dispuesto de manera que pueda desarmarse fácilmente para limpiarlo y esterilizarlo.

PARA AHUYENTAR A LAS HORMIGAS.—

He aquí algunos medios sencillos y prácticos:

Si se conoce el sitio donde se halla el hormiguero, se vierte sobre éste una fuerte decocción de hojas de nogal, líquido que hará perecer a los insectos.

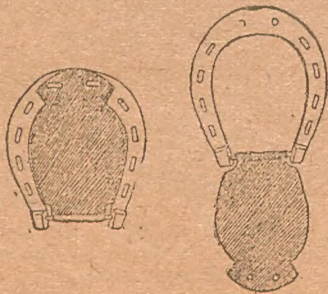
También se les aleja echando en los lugares y sendas más frecuentadas por las hormigas un poco de serrín seco o ligeramente humedecido.

Otro procedimiento, muy empleado en Suiza, consiste en tirar hojas de tomate en los sitios invadidos, lo cual hace emigrar al insecto.

Por último, si se trata de preservar los árboles, basta colocar alrededor del tronco una banda de creta, pues esto hace huir a las hormigas, que tienen muy marcada aversión por dicha substancia.

HERRADURA ANTISÉPTICA PARA ANIMALES HERIDOS.—

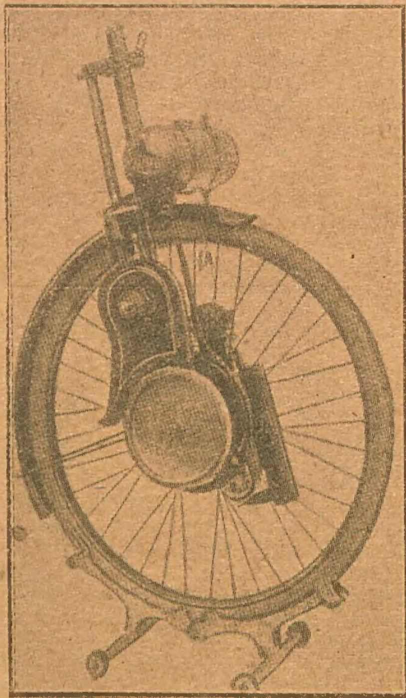
Cuando un caballo tiene una herida o una dolencia cualquiera en la palma de un casco, es costumbre en algunas partes ponerle una herradura especial. La herradura es, en esencia, como otra cualquiera, pero va provista de una especie de tapa, de chapa de hierro, que puede abrirse y cerrarse, según se ve en el grabado. Los



dos agujeros de la parte anterior de la herradura, están estriados en espiral, a modo de tuerca, y cuando se cierra la tapa se sujeta allí por medio de dos tornillos. El objeto de esta herradura es impedir que la tierra o la basura se pongan en contacto con la herida, y permitir al caballo trabajar sin molestia. Tiene la ventaja de que, por su construcción especial, no necesita quitarse y volverse a poner cada vez que se procede a curar la herida, puesto que para ello basta quitar los dos tornillos y levantar la tapa.

APARATO AUXILIAR PARA BICICLETAS.—

Esta es una pequeña máquina de gasolina de dos tiempos con fuerza de 1 1/4 caballo, la cual se fija en la horquilla delantera del velocípedo o bicicleta. En esta posición el peso del motor (35 libras) queda muy reducido y hace innecesario el empleo de largas correas o cadenas de transmisión. La unidad motriz comprende magneto, carburador, embrague, lubrica-



ción automática y depósito de gasolina; este último está colocado por encima de la rueda delantera. Este motor auxiliar se provee ajustado a un motociclo completo, con horquillas de muelles para substituir a la rueda delantera y horquilla de la bicicleta ordinaria.

PROPIEDADES DEL JABÓN DE COCO.—

El jabón que se emplea para lavar con agua de mar no es más que el jabón de coco. Esa clase de jabón tiene la propiedad de dar espuma aunque el agua esté cargada de sal, cualidad que no poseen los otros jabones que se disuelven difícilmente en las aguas impotables. Por esa razón, siempre que haya que lavar con aguas impuras, lo más conveniente es emplear jabón de coco.

RENDICIÓN

I

Juan Carlos amaba apasionadamente a Nelly. Y, sin embargo, ella no se interesaba mucho por él. Es que un tanto ingenua y caprichosa no admitía otra voluntad ni otras pasiones que las suyas. Y no es que hiciera daño por hacerlo, como se podría suponer, al contrario, pues en distintas ocasiones, sin que nadie se enterase había realizado no pocos actos que revelaban en ella la posesión de sentimientos delicados. Pero en lo único que quizás resultaba un tanto perversa era en el amor. Entendía la divina pasión como un entretenimiento, con un juego simple que satisface sin atraer, como algo que no tiene más valor que el que cada uno le quiera conceder y que se puede olvidar y despreciar después de haberse deleitado con él.

¡Es que no le ha llegado su hora!...—repetían sus amigas íntimas, aquellas que habían leído en el misterio de su alma.

Muchos eran los hombres que debieron convencerse de que con Nelly no habría posibilidades de llegar a la plenitud de un idilio.

Y ella que no lo ignoraba, reía locamente al enterarse de sus fracasos somo si el dolor de sus pretendientes constituyese para su espíritu un motivo de honda satisfacción.

Había aceptado a Juan Carlos como a tantos otros: por divertirse. Es tan lindo jugar con el amor, exclamaba sin reparos, si alguien la interrogaba desconcertado por su indiferencia. Y como era linda, se le perdonaba todo. Y pasaban unos y se aproximaban otros, sin que ninguno llegase a impresionar su corazón y rendir sus caprichos, merced a la vibración del cariño que parecía no querer florecer en su alma.

II

Juan Carlos la había conocido en Palermo, por intermedio de una familia de su relación. Era al atardecer. Al ser presentados, ella había sonreído con gracia y acariciando con la dulzura de su mirada al nuevo amigo.

—¿Quiere usted que paseemos por el Rosedal?—fué la pregunta inmediata de Nelly.

—Me dispensa usted un honor que creo no merecer. ¿Cómo supone usted que no había de aceptar una invitación que si es verdad que no me hubiera atrevido a formular, en cambio, no es menos cierto que mucho tenía que anhelar?

Y pausadamente iniciaron el paseo.

La emoción de la hora llegaba en aquellos momentos hasta el cauce mismo de su propia sensibilidad. Iban callados. Tristes. Como si la melancolía del atardecer sellase sus labios y poblase sus cerebros de ideas amargas.

Se detuvieron a descansar. A poco, él, casi con temor, deslizó la primera palabra:

—Ha sido usted muy generosa conmigo, señorita—dijo.

—¿Por qué?

—¿No es demostrar generosidad suma al aceptar la compañía de un hombre que usted aun no conoce y que no sabe si es bueno o malo, decente o inmoral?

—No creo lo mismo. Además, yo no me preocupo por lo que sean las personas. Las juzgo según mi criterio personal. Poco me importaría que usted fuese indigno para los demás, si a mí sus procedimientos me convencen de lo contrario.

—Doblemente encantado de haberla conocido, Nelly.

—Quizás se arrepienta.

—No acepto que eso pueda ocurrir.

—Quién sabe. Las mujeres engañamos siempre. ¿No aseguran eso los filósofos?

—Los filósofos, sí; los hombres, no.

—Y también los hombres, amigo. No mienta usted. El sexo masculino tiene la virtud de criticarnos y de amarnos.

—No se las critica, Nelly; se les censura algunos pequeños errores, pero nada más.

—Estoy convencida de que aquel imbécil que dijo que las mujeres tienen los cabellos largos y las ideas cortas, consigue hacer escuela a pesar de no existir ya.

—¿Quiere usted que abandonemos este tema? Por mi parte tenga el convencimiento de que en mi madre admiro a todas las mujeres. La mujer es para mí un ser sagrado, una bella obra de arte que no se discute.

—Lo celebro, Juan Carlos. ¿No le parece que debemos volver al círculo que hemos abandonado?

—Si usted lo dispone...

III

Juan Carlos adoraba a Nelly. Descuidaba sus estudios de medicina por pensar en ella. Aun no había bebido en sus labios el divino licor y ya la creía suya para siempre. En el silencioso cuarto del hospital, donde figuraba como practicante mayor, hubo desde entonces para él nuevos rumores. Y si por acaso en la sala que le correspondía se encontraba recluida alguna enferma que se le parecía en algo, la cuidaba con más cariño, si cabe, como si fuese a "ella" y no a otra a quien favorecía con sus desvelos...

Pero con Nelly no acontecía lo mismo. Lo distinguía, pero no lo amaba. Lo había aceptado por aceptarlo; mejor dicho, por capricho, porque un día él, ingenuamente, le confesara que no dudaba de que se haría querer por ella.

—No lo querré, no—exclamaba con frecuencia.—El es como todos: un vanidoso.

Los días transcurrían sin mejores perspectivas para Juan Carlos. La iba a visitar con frecuencia. Por ella, olvidaba todo, amigos y diversiones. Vivía de su encanto y de sus ilusiones. Presentía, sin que se lo alcanzase a explicar su triunfo. Apasionado como estaba, no le concedía importancia a los desprecios de Nelly. Tenía que rendirla. Y lo admitía todo.

IV

La noche era propicia. Al fin, después de tanto luchar, Juan Carlos había obtenido de Nelly la seguridad de que acudiría a una cita en el jardín de su casa.

El pleniludio era admirable. Todo se encontraba bañado por una luz suave que invitaba a las divagaciones sentimentales. Poeta, amante o simplemente hombre sensible, cualquier mortal tenía que rendirse y emocionarse ante el encanto de la noche que cubría de plata los senderos y de silencios augustos la ciudad. Era una bella noche nupcial.

Juan Carlos tenía el presentimiento de que Nelly cumpliría la promesa. El no se lo explicaba, pero estaba seguro de que así ocurriría. Y, efectivamente, a poco de esperarla, se adivinó su silueta elegante, vaporosa, que se ádelantaba al lugar del encuentro. La chica caprichosa había claudicado en cierto modo de sus rebeldías anteriores. Quizás le había llegado su hora.

Amorosamente, bajo la luz de la luna, que era como una bendición para su cariño incontaminado, Juan Carlos condujo a Nelly hacia uno de los albos bancos del jardín. Durante el trayecto no le dijo nada, absolutamente nada, pero la sabia elocuencia de las manos expresó sentimientos tan humanos al acariciar la seda de los hermosos brazos de Nelly, que ésta experimentó una de esas emociones que no se pueden ocultar. Y vibró como herida por una fuerza superior. Pareció que temblaba ebria de un goce que nunca había conocido.

Nelly se aproximaba a la verdad de la vida. Juan Carlos la entendió así. La vencía lealmente sin recursos perversos, como tenía que ocurrir más tarde o más temprano. Aún la chica caprichosa tentó una rebeldía. Pero ya estaba poseída por el amor. Y, ansiosamente, bella en su decisión magnífica, Nelly ofreció su boca ardiente, llena de mieles divinas al hombre que había conseguido quebrar su vanidad de chica consentida y caprichosa. Una vez más el amor rendía a las demás pasiones.

Enrique José TORRADO.

Los gitanos ingleses llaman al pipirigallo "heno santo", y dicen que en la noche de Navidad las ramitas secas del primero florecen entre el heno, porque de ellas había en el pesebre en donde nació Jesús, y añaden que en la Nochebuena, al dar las doce, las vacas se arrodillan en sus establos y aparece el Niño Dios.

La policía y las bombas

¿QUÉ ES LO QUE PASA?

A esta altura de los atentados con bombas explosivas, ya es hora de preguntarse qué es lo que pasa. La última gracia de que nos informamos llama particularmente la atención. La bomba fué hallada en el portón de un taller mecánico de la calle Herrera, pero se trata de un establecimiento clausurado y en liquidación. La mecha, que se había apagado, tenía 30 centímetros de longitud, y bien pudiera ser que la parte quemada haya sido también bastante larga. Juzgando por la longitud de la mecha, nos atrevemos a creer que la bomba de la calle Herrera tenga parenteseo con aquella de Flores, que apareció en un café y a media cuadra de la comisaría 38. La mecha de esa bomba era tan larga, que después de haber estado ardiendo por espacio que no se puede precisar, todavía dió tiempo a sus descubridores—unos particulares—para acudir a la comisaría, y al personal de esta última, para llegar a tiempo al lugar del atentado e impedir la explosión.

¿Quién coloca las bombas? Cuando después de tan larga serie de atentados todavía estamos en esa pregunta, la policía no tiene mucho de qué jactarse. Como las bombas aparecen en puertas y ventanas de establecimientos y personas que han andado mezcladas en los conflictos obreros—el mismo taller mecánico de la calle Herrera tuvo una huelga hace de seis a siete meses—la policía las atribuye a venganza de huelguistas y descontentos. Pero para que esas venganzas se hayan convertido en una moda, bien es menester que los autores de los atentados tengan mucha confianza en la impunidad, pues hasta la fecha los atentados de esa naturaleza nunca habían presentado, ni aun en Barcelona, un carácter epidémico tan manifiesto. Y en efecto, y según lo hemos hecho notar en sueltos anteriores, la actividad, y aun la actitud de la policía, no puede menos de tranquilizar su espíritu.

La sección Orden Social no demuestra haber tomado ninguna medida para prevenir los atentados ni para tender una red a sus organizadores. Ella no es la que descubre las bombas, sino la que se encarga de la investigación, y hasta la fecha sus gestiones no dieron ningún resultado. Las bombas, o se anuncian por sí mismas a la explosión, o las descubren los transeuntes o los agentes de policía que pasan por ahí. Los detenidos son muy pocos. Fueron detenidos un panadero a quien una bomba llevó un pie, pues la policía creyó que cabía sospechar de él mismo, y tres individuos de Belgrano. El origen de la prisión de estos últimos es que un agente de la 35 sorprendió a dos de ellos cuando portaban la bomba, y tomó preso al uno. Sin la casual intervención de ese agente y sin el accidente de aquel panadero, no hubiera habido ninguna detención. En pocas palabras, la sección Orden Social no ha hecho absolutamente nada.

En cuanto a la policía de seguridad, no se manifiesta más adelantada. Sólo al aludido agente de la 35, se le debe algo. Por lo demás, ya se ha visto que hasta colocaron una bomba a media cuadra de una comisaría, y que a no ser la longitud de la mecha y los transeuntes que la descubrieron, la explosión hubiera llegado a producirse.

Pero lo más sorprendente es la conducta de Orden Social. A ella le dan el panadero con el pie volado o el individuo que portaba la bomba en Belgrano, el último de los cuales no era ya un mero sospechoso, y el tiempo le es poco para desentenderse del asunto y pasarlo a la justicia del crimen, sin tomarse la molestia de aprovechar el hilo para llegar al ovillo. Lo único que falta es que lance un manifiesto a los terroristas, diciéndoles que pueden vivir tranquilos.

Ni aun es posible formarse una opinión acerca de esos terroristas. La idea de terrorista se vincula por sí sola a la de anarquista de acción. Pues bien, dice la policía que el panadero del pie volado era sujeto de buenos antecedents; y en cuanto a uno dé los detenidos de Belgrano, era vareador de un stud y no obraba por cuenta propia, sino a título de mercenario. No se necesita decir nada más para expresar que eso no es susceptible de orientar mucho.

Los atentados no fueron de mayores consecuencias inmediatas, pero con plena conciencia de las cosas afirmamos que ellos redundarán en descrédito del país. No obstante que la República Argentina, comparada con la mayoría de los países importantes, es una balsa de aceite, aparece en la información de la prensa extranjera como uno de los más convulsionados. Casi las únicas noticias argentinas que leemos en la prensa extranjera se refieren a convulsiones sociales. Por cualquier cosa, la República Argentina aparece en ignición. ¿Qué no será ahora con unas cuantas docenas de bombas explosivas?

Sólo por el crédito del país, sin necesidad de otras consideraciones, debiera la policía haber reprimido los atentados, procurando prender a sus autores. ¿Qué es lo que ha hecho? Nada. Es decir, algo: desacreditarse ella misma y dar lugar a que entre el público circulen toda clase de versiones. ¿Puede el poder ejecutivo, de quien depende directamente la policía, conformarse con la gestión de la misma en el caso de las bombas? De ninguna manera, y mucho menos tratándose de un asunto que concierne al crédito del país. Es necesario que se haga una averiguación en la misma policía, para establecer las causas de su ineficiencia.

Sosa natural

Hasta hoy, la sosa se producía químicamente sólo por distintos sistemas, pues el consumo, ya en forma de carbonato, ya de sosa cáustica, es en todo el mundo de unos cuantos millones de toneladas al año. Viene ejerciéndose, pues, esta industria en gran escala, y en ella se emplean capitales de gran consideración. Pero hace poco se ha descubierto en el Africa ecuatorial un inmenso depósito de sosa natural, que no otra cosa es el lago de Magadi, y ya ha comenzado su productiva explotación. Aquel lago, cuya superficie pasa de los 78 kilómetros cuadrados, ofrece el aspecto de una gran extensión de agua congelada. Está constituído por sosa absolutamente pura, toda vez que se encuentra en la proporción de 87,7 por 100, rara vez conseguida por la industria. Los cálculos más modestos hacen ascender a 400 millones de toneladas la cantidad de sosa acumulada allí por la próvida mano de la Naturaleza.

El periódico del cual tomamos los precedentes datos afirma que la industria de la sosa no debe temer nada con motivo del descubrimiento, pues los gastos de transporte desde el lago de Magadi a Europa son muy superiores al costo de fabricación de dicha substancia química. El peligro de la competencia existirá en lo porvenir, pues ya se anuncia el hallazgo de nuevos yacimientos de sosa en Mongolia, en China y, sobre todo, en Manchuria.

Un cazador extravagante

Monsieur Blanc Bius era un rico hacendado de Liberchies (Belgica). Ha muerto en éste, su pueblo natal, y ha sido enterrado en un panteón cuyas obras de construcción dirigió él personalmente.

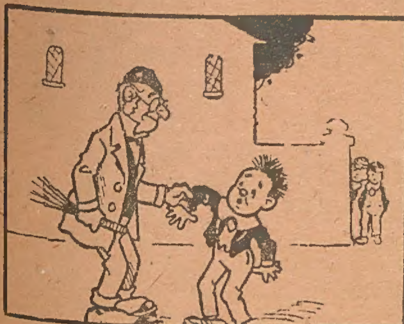
La caja que encierra sus restos mortales descansará sobre una plataforma giratoria y movible desde el exterior merced a un mecanismo que termina en una manivela.

Sobre la tumba se levanta el mausoleo, que tiene cuatro metros de altura y sobresale de los muros del cementerio, como si fuese un templete, con vistas a los campos que recorrió en vida el finado en sus correrías cinegéticas. El interior de este templete está revestido de lienzos, en los cuales aparecen los atributos de la caza, sin faltar un retrato del perro que acompañó en sus correrías a M. Blanc.

Son herederos de su cuantiosa fortuna cuatro sobrinos, pero con la condición de que todos los días, durante el mes siguiente a su fallecimiento, han de ir al panteón y dar a la manivela una hora, para que la plataforma interior gire, y con ella el cadáver de tan extravagante señor.

Los periódicos que dan la noticia agregan que desde el día del entierro los herederos cumplen el encargo de su difunto tío, creyendo que así satisfacen su deseo de dar una vuelta por el campo todos los días, aun después de muerto.

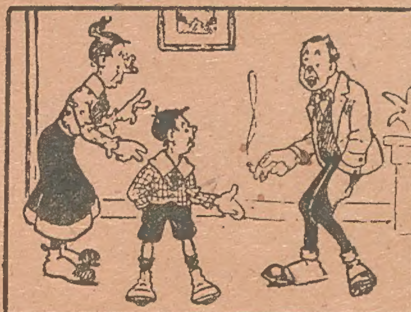
PÁGINA AMENA



—No te castigo esta vez, porque no hay pruebas de que hayas sido tú el que estuvo en el jardín.
—Muchas gracias. ¿Me quedo, entonces, con las manzanas?



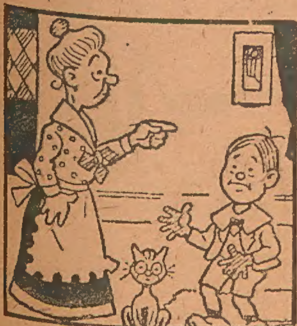
—Agárrese bien, tía, que aquí viene otra curva cerrada...



—Dale un beso a tu tía.
—¿Por qué, papá? ¡Si no he hecho nada!



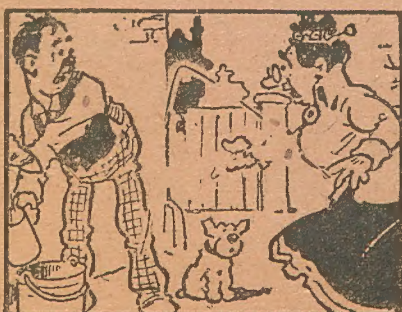
—Siento no haber llegado una semana antes.
—¿Por qué, señor?
—Así me hubieran servido fresco el pescado.



—Supongo que te lavarás las manos antes de ponerte a tocar el piano...
—¿Para qué, mamá, si sólo voy a tocar las teclas negras?



—Vivo ahora junto a la usina de gas.
—¿Y no tienes miedo a una explosión?
—Estoy acostumbrado: mi señora estalla todos los días.



—Cuanto más viejo soy y cuanto más estudio, mejor comprendo lo poco que sé.
—Eso te lo podía haber dicho hace veinte años.



—Mis hijas se casarán a los veinte años.
—¿Y si no se casan a esa edad?
—Seguirán teniendo veinte años hasta que se casen.



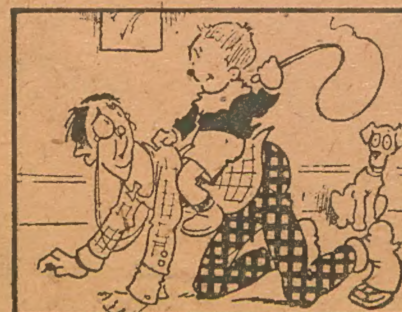
—Estoy desesperado y me voy a suicidar. Préstame tu revólver.
—Bueno, pero no te olvides de devolvérmelo.



—¿Por qué cerrará los ojos la pianista cuando toca?
—Para no ver sufrir al público.



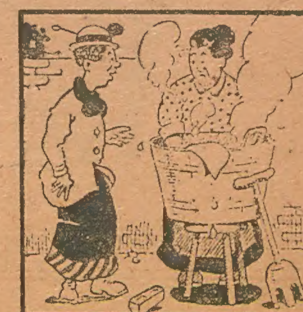
—Vámonos de aquí, si no acabarán por creer que hemos sido nosotros quienes han roto los brazos a esa estatua.



—¿Te gusta andar así a caballo?
—Sí, pero más me gustaría un animal de verdad.



—¡Caramba! ¿Dónde estará el perrito?



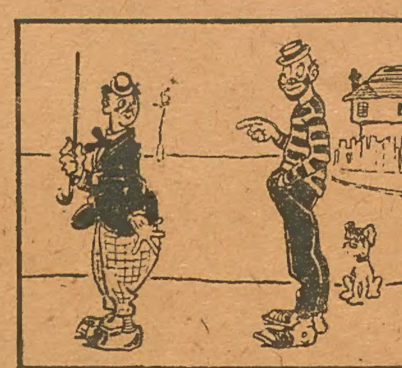
—¿Sufre mucho su esposo del hígado?
—Más me hace sufrir a mí.



—"Sí, señores, es necesario que se adoquinen las calles de nuestro pueblo. Para ello debemos unirnos y juntar nuestras cabezas..."



—¿Sabes que tengo una boca muy chica? Ni sé cómo me cabe la lengua en ella.
—Francamente, tampoco yo lo comprendo.



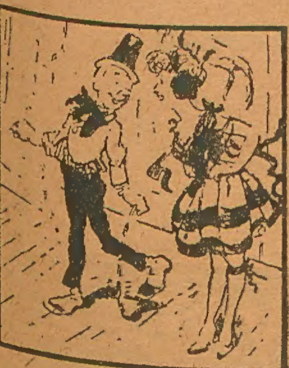
—Acabo de estar en el cementerio.
—¿Algún muerto?...
—Hombre, todos los que están en ese lugar.



—Sabrás que, desde hoy, empiezo a trabajar.
—¿Ah, sí?... ¿En qué?
—En pro de la abolición del trabajo.



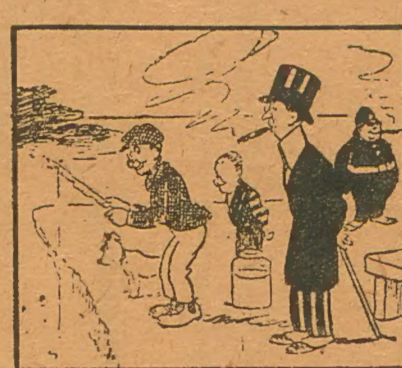
—¡Pero, María, por qué le sacas la lengua a ese caballero!
—Porque es el doctor, mamá.



—¿Cree usted que los ópalos traen desgracia?
—Sí, cuando se los regalan a otras.



—¿Qué le pareció el concertista que le presenté ayer?
—Hombre, pienso que el ser sordo no es tan gran desventura como se cree.



—¿Has pescado mucho?
—Cuando haya sacado este pez que está picando y dos más, tendré tres.



—Eres el marido más simpático del mundo.
—¿Sí?... Y... ¿cuánto dices que cuesta el sombrero?



—¿Qué le recetó el doctor Fulánez que a los tres días estaba ya curado?
—Muy sencillo: me advirtió que cobraba veinte pesos por visita.

LA FIEBRE INTENSA

(Domingos porteños)

—¡Al Hipódromo, señores!

La prevención del guarda no halla eco en las tres o cuatro personas que permanecen sentadas en el interior del tranvía. Es que ya el vehículo ha quedado vacío antes de que detuviera la marcha el conductor, lanzándose veloz y tumultuosamente en dirección a otros coches que aguardan en una vía contigua y los cuales son tomados por asalto.

Se encaraman algunos haciendo prodigios de equilibrismo sobre pequeños espacios de los estribos que apenas si permiten el apoyo de la punta de los pies.

Partimos. El "completo" de la ordenanza sobre la materia es letra muerta, y tanto los pasajeros como la empresa parecen importárseles un ardite de la intención que informara a los señores ediles para dictar aquélla: la comodidad y la higiene públicas.

Hay un afán incontenible por llegar pronto, importa poco en cuál forma. Varios, impacientemente, se acomodan en un taxímetro de tracción mecánica o animal y allí también el *número* desaparece como imposición municipal, ante el ansia de poner pie en el punto de destino.

Un extraño a nuestra ciudad, interpre-



¡He aquí la lucha de clases suprimida!... ¡la paz social!

taría mal aquel impulso colectivo. Deduciendo, achacaríalo a una causa de finalidad noble y beneficiosa para la comunidad. Pero, si traduciendo la realidad, con conocimiento del idioma y el *caló turfista*, viajara un leve trecho tan sólo en aquellas "latas de sardinas", modificaría inmediatamente las conclusiones a las cuales hubiera llegado y haríase, posiblemente, una reflexión dolorosa para nuestro pueblo: Todo Buenos Aires se vuelca los domingos en una loca fiebre de azar, sediento de la milagrera transformación de sus condiciones de vida por disposición de la Suerte. Y a fe que no le faltaría razón en plantear la cuestión *a priori* en términos absolutos.

Hay en el popular medio de transporte toda una gama pasible de estudio en un sociólogo. Desde el atildado deportista que fuma grueso habano y lleva en bandolera el prismático de gran valor, hasta el descuidado hombre de pueblo con alpargatas raídas y barba descuidada que trasuntan una vida de holgazanería y vicio. Artesanos que por su semblante demuestran verse en aflictiva situación para solucionar cotidianamente el pan nuestro, y mujeres que llevan una luminosidad extraña en los ojos, olvidadas de su condición de mujeres hasta en la aglomeración sofocante y promiscua que las fuerza el roce brutal e indigno.

Junto al cuello crema de seda, admirablemente planchado, sin la mácula de la más insignificante arruga, del *cabaretista* siempre catedrático, acaso por vocación inmoral, hasta el pañuelo sucio y de tejido grosero que conoce las penurias del salario exiguo y las jornadas excesivas con su secuela de fatigas y desfallecimiento.

Alguien que, chusco quizá, ironista acaso, comprueba el detalle, lanza una parodia de frase que a mí se me ocurre sangriento sarcasmo:

—¡El caballo es la democracia! Mirá a Fulano cambiando opiniones con un mucamo y al cual ni dirigiría la mirada en otras circunstancias. ¡El juego nivela, mata las castas! ¡*Oriflamme* pone las mismas angustias, idénticas esperanzas en el "capital" y el "trabajo"! He aquí la lucha de clases suprimida... ¡la paz social!

Y termina el comentarista después de una risita estridente:

—¡Abramos hipódromos y eliminaremos el problema social!

No se habla más que de los favoritos tales o cuales, las probabilidades del stud *H* o la monta *T*.

Una confidencia hecha en voz baja a un vecino mío me descubre los prolegómenos de un drama, vulgar posiblemente en el ambiente.

—Mañana tengo arqueo de Caja. Si triunfa *Pizarra* estoy salvado.

—¿Y si fracasa?

—Te ruego que lleves esta noche la noticia a los míos.

Es un golpe brutal de dados en el cual se apuesta la vida y la reputación de un lado. ¡Varias vidas, varias reputaciones! Y la miseria con su cohorte obligada de renunciamientos, de desgarradoras *vía crucis* que puede terminar fácilmente en el presidio... en el lupanar. Del otro, el lado de la suerte... la espada de Damocles siempre pendiente, inexorable en su amenaza. Porque ha de volverse a empezar, como si al libar el agridulce licór del vicio pusiera un virus implacable que jamás ha de salir de nuestra sangre. ¡Como si la angustia, al pasar en el instante de prueba, fuera innocua para él!

Bajamos. La turba se dirige a las ventanillas y el molinete, como boqueadas de una deidad feroz, devorara una a una aquellas vidas. ¡Cara o cruz! Cada vuelta anuncia una desgracia o una dicha, con aquella fría fatalidad que debieron tener los símbolos adversos al Hombre en el paganismo y en cuyos altares oficia aún la muchedumbre loca.

En la acera, pequeñuelos en quienes apenas se diseña la vida con trazos en que asoma la virilidad, contempla con miradas envidiosas el privilegio de los mayores. ¡Quién pudiera ser deglutido por aquel ídolo feroz cuyo culto se dijera compendiado en el cruel ruido seco del molinete:

—¡Ric! ¡Rac!

—¡Uno!... ¡Dos! —grita estentóreamente la voz del revisor.

Y se me figura hallarme ante una vívida imagen del Dante y oir un cerbero inconmovible llevando la macabra contabilidad de los caídos:

—¡Uno!... ¡Dos!... ¡Tres!

Prosigo mi marcha, resistiendo al atrayente imán que ejerce un influjo poderoso en mi espíritu. Como si estuviera vibrando en el aire, en las cosas que me rodean, en el sol que alumbra, un extraño magnetismo de irresistible influencia.

Aquello hierve. Dijérase un lamentable museo humano en el cual asomarán las pasiones ancestrales, rotas las válvulas del instinto, en el fulgente brillo de las miradas y en la mueca de los semblantes afiebrados.

Se grita desaforadamente. Como si alentaran allí todos los padres charrúas y querandíes levantados de sus tumbas de piedra.

Una voz infantil me arranca a mis reflexiones:

—Señor... ¿Un *barato*?

—¿Cómo?

—Digo... Le jugamos entre cuatro a *Timonel*. Lo remolca Pelletier y marca buen tiempo.

—Pero... ¿tú juegas, m'hijo?

—¡Bah! ¿Y por qué no? Pienso tener veinte *nales* esta noche. ¡Entre en el *barato*, señor! Es una fija. Se lo oí decir a *Mingo*.

Me aparto con ira... con amargura ¿También podrido el retoño?... ¿Hasta contaminar las pequeñas almitas de la cosecha humana ha llegado el virus?

Intento un reproche y debo huir ante el gesto del arrapiezo, lleno de dignidad:

—¡Avise! ¿*Crai* que lo voy a estafar?

Recordando un hecho acaecido que viene a mi mente, compruebo esta realidad: El ladrón es poseedor de una extraña probidad en el juego. No falta a su palabra de jugador.

Me niego, argumentando no sé qué, y como veo asomar la burla a los labios infantiles, acaso la frase hiriente, opto por una retirada honrosa, no sin percibir algunas de las despectivas frases del gavroche:

—¡Ji!... ¡ji!... ¡*Mangiá* al santito!

Más allá, como si partiera un efluvio pasional de aquel hervidero, noto en muchas pupilas que aun no saben nada de la vida, la misma fiebre intensa que consume al hormiguero humano. Y en la acera a la vista complaciente del vigilante, poseído a su vez del contagio, el disco de una moneda revolea en el aire, cayendo entre los pequeños dedos ya mordidos por el taller, en un relampagüeo incapaz de ser percibido a simple vista:

—¿Cara o cruz?

Y en el ambiente caldeado de la tarde una muchedumbre ávida, sacudida por una emoción brutal, vocifera:

—¡Falucho!... ¡Prefacio!... ¡Timonel!

Anegado por una ola de escepticismo, me pregunto si vale la pena abrir un libro, seguir el paso de una estrella, indagar en la Naturaleza la causa y el efecto supremos para que los instintos aparezcan así, al desnudo, en una descarnada desnudez de la miseria humana.

Miguel F. OSÉS.

EN EL MUNDO DEL CINE

Una mujer feliz.—Una persona feliz, mujer u hombre, merece ser considerada como un ser excepcional y justifica nuestra curiosidad, aunque no pertenezca al mundo del cine, y mucho más aún, si actúa en él.

Pues bien, esa mujer feliz pertenece al personal de la escena muda y lleva un nombre ya popular en ese medio: Betty Blithe.



Betty Blythe, a quien se la considera una de las bellezas del cine.

Cuando la bella artista narra los antecedentes de su felicidad comienza por exigir de nuestra imaginación un difícil esfuerzo: el de figurárnosla comiendo pobremente en un restaurant suburbano y calentándose su café a la llama de un pico de gas.

Por mucho que se nos advierta que la escena debe suponerse años atrás, nos cuesta enormemente el representárnosla interpretada por una de las artistas de cine que mejor encarnan el lujo y la belleza femenina, por la actriz que ha sido elegida como protagonista ideal para una película en que revive la hermosura exótica, pagana y oriental de la legendaria reina de Saba.

Y si se añade a esto la particularidad de que Betty narra sus modestos comienzos vestida con el traje deslumbrador, tejido de oro, perlas y piedras preciosas con que aparece en esa película, se comprenderá que es muy difícil admitir que la majestuosa reina de Saba haya tenido nada que ver con la muchachita que, años atrás, consideraba un sueldo de veinticinco pesos semanales como una fortuna. Hoy, no hay seguramente un palmo de su vestido que no valga esa suma.

Pero algo mucho más raro que ese cambio de situación, es que Betty no haya olvidado sus modestos comienzos y se complazca en recordarlos.

Desde niña, Betty tuvo la ambición de ser actriz. Lo único que la preocupaba era tener con que pagar sus estudios. Cada moneda que podía separar de lo indispensable para su subsistencia era gastada en lecciones: lecciones de recitación, lecciones de interpretación del repertorio Shakespeariano, etc. Betty se pasaba más bien de comida que de estudio.

Una de las personas que la conocieron por entonces, ha dicho de ella: "Hubiera sido trágico, si Betty no hubiese triunfado. Su ambición era tan indomable, tan avasalladora, trabajaba tanto y estaba tan determinada a alcanzar la meta, que no podía suponerse para ella nada tan espantoso como el fracaso".

Al principio, la ambición de Betty era la de interpretar el genial repertorio de Shakespeare. Por entonces Betty era de una delgadez inverosímil.

Actualmente es estrella de cine, firma sin vacilación cheques deslumbradores y domina, por el prestigio físico de su sola presencia, escenas cinematográficas en que aparecen 400 personas.



Cecil B. de Mille, el director de películas que se prepara para adaptar su obra "The Affairs of Anatole", para la cual cuenta con excelentes intérpretes.

Y, sobre todo, es feliz. "Lo soy tanto — confiesa ella misma — que encuentro sumamente difíciles las escenas de llanto, casi imposibles".

¿Cuál es la causa principal de esta felicidad? La menos contagiosa de todas: se ha casado con Paul Scardon y este matrimonio ha sido la diadema de su carrera.

GALERÍA CINEMATOGRÁFICA JORGE STEWART



Hermano de Anita Stewart, Jorge —primeramente destinado a la carrera de ingeniero electricista—ha seguido el ejemplo de su célebre hermana mayor e ingresado al cine.

Lejos de contentarse con la situación cómoda que pudo encontrar a la sombra de su hermana, y en las películas de ésta, Jorge Stewart se ha abierto paso por sí mismo y se ha conquistado rápidamente una situación artística envidiable.

Por sus propios méritos, el muchacho Stewart ha acompañado la labor artística de Fairbanks, Mildred Harris Chaplin y William Russell, demostrándose capaz de soportar sin desdoro la peligrosa vecindad de esos intérpretes.

—"El amor y el matrimonio — dice Betty — han desarrollado lo mejor que había en mí. Lo único bueno que he hecho como artista, lo debo a mi matrimonio. De noche, Pablo y yo conversamos de nuestros proyectos y aspiraciones y él me hace ensayar mis papeles. Sus aspiraciones, respecto de mi carrera, son aún más exigentes que las mías".

Pero, ¿qué más puede desear Betty Blithe que la felicidad por ella alcanzada?

Una revista cinematográfica norteamericana ha creado una especie de tabla clasificadora del mérito artístico de las películas estrenadas y en que se publican las opiniones de los críticos, por una parte, y, por otra, de los lectores.

En esa tabla, las películas superfinas son clasificadas con 12 puntos; con 6, las medianas, y con 1 las paupérrimas.

Por el momento, sólo dos películas de Griffith — "Pimpollos rotos" y "Wery down East" — han sido declaradas sobresalientes con 12 puntos; "Dr. Yekyll y Mr. Hyde", ha sido clasificada con 10 puntos, siendo su protagonista John Barrymore; "Macho y hembra", ha obtenido asimismo 10 puntos; 7 puntos, "Su Majestad el Americano", de Fairbanks; 9, "La isla del tesoro", y 11 puntos, "No cambie de esposa", "Un drama bajo Luis XVI" y "Pollyana", esta última por Mary Pickford.

Mollie McConnell, una veterana del teatro y del cine ha muerto recientemente en Los Angeles.

Era popular como intérprete de papeles maternales.

Mildred Marks, una hermana de la célebre Mae, ha contraído hace poco enlace en el Oeste.

Cecil B. de Mille ha decidido adaptar al cine la obra "The Affairs of Anatole", para lo cual cuenta con los siguientes intérpretes:

(Sigue en la otra página).

A los coleccionistas de "Mundo Argentino"

Debido al gran aumento en los precios de los artículos de imprenta y encuadernación, avisamos a los señores coleccionistas, que desde la fecha regirá la siguiente tarifa para las encuadernaciones:

Por cada semestre (un tomo) . . . . $ **5.50**
Debiendo el interesado entregarnos los ejemplares correspondientes.

Tapas sueltas, para encuadernar colecciones de "Mundo Argentino, el juego . . . . $ **4.—**

EMPRESA HAYNES
Maipú, 393. — Buenos Aires

Wallace Reid, Gloria Swanson, Wanda Hawley, Bebe Daniels, Raymundo Hatton, Theodore Roberts y Agnes Ayres.

Madge Kennedy interpretaba, recientemente, cuatro papeles al mismo tiempo: un doble papel en la obra teatral "Cornered" y otros dos en una película Goldwyn.

Irene Castle, que se retiró momentáneamente del cine por su matrimonio con un aristócrata norteamericano, actuará de nuevo para la pantalla con una compañía propia.

Doris Kenyon ha vuelto a abandonar el teatro por el cine, reapareciendo en éste bajo la dirección de Frank Borzage.

Madge Kennedy, que ha batido el "record" en la duplicidad de papeles, interpretando a la vez dos de distinto asunto en el cine y en el teatro.

El diablo en el cine. — Entre los concurrentes a los teatros neoyorkinos, el nombre de Jorge Arliss es de los mejor conocidos.

Y es el que los aficionados al arte mudo verán como el del protagonista de una impresionante película titulada "El diablo".

Arliss es un actor inglés que comenzó por atraer la atención del público, hace algunos años, como notable caricato.

Para su presentación como "astro" se ha elegido la pieza en que actuó por primera vez como actor principal. ¡Y qué pieza!

Estrenada en Budapest, cundió por toda Europa y, un año después, era representada simultáneamente, en dos teatros neoyorkinos por dos empresarios diferentes.

Como Otis Skinner, que acaba de aparecer en cine con "Kismet" — después de muchas vacilaciones y no pocas desconfianzas, — Arliss no se decidió a actuar en la pantalla sin dificultad, pues había visto muchos actores teatrales de carrera y de mérito, fracasar en la escena muda.

Pero si Arliss triunfa en "El diablo" como lo ha hecho en el teatro y como Skinner ha triunfado en "Kismet", el teatro silencioso contaría con una gran artista más.

Irene Castle, que al contraer matrimonio con un aristócrata, se retiró del cine, aparecerá próximamente con una compañía propia.

Mildred Harris parece dispuesta a hacer todo lo posible por olvidar a su famoso ex marido, Carlos Chaplin.

Solicitó y obtuvo del juez el poder usar su nombre de soltera y se dice dispuesta a olvidar sus miserias conyugales:

—"El trabajo — declara — es el mejor tónico del mundo, y voy a trabajar empeñosamente este año"

Billie Rhodes, viuda desde la muerte de "Smiling Parsons" y que se retiró del arte mudo a consecuencia de esta desgracia privada, ha vuelto a contraer enlace con un actor teatral llamado William Jobelman.

Ben Turpin reclama para sí el honor de ser el único hombre que puede, al mismo tiempo, mirar hacia el pasado y el presente — pongamos por caso su nuca y su barba — debido a la providencial bizquera que lo ha popularizado.

La evolución de una vampiresa. — No es sino justicia el afirmar que Hedda—más conocida con su apellido conyugal de Hoffer—nació con dotes extraordinarias.

Hay que nacer con esa mirada suplicante que reproducimos en una de nuestras fotografías para descollar; pero esa mirada no se adquiere. La han tenido Eva, Elena de Troya. Algunos hombres la descubren en ciertas mujeres, y piensan de las suyas:

—¿Por qué mi esposa no se viste y no tiene el paso de esa mujer?

Y Hedda ha debido sugerir ese interrogante a muchos hombres, porque siempre ha tenido el exterior que a ellos los seduce. Esas características envidiables son tomadas constantemente para la escena muda y por prestarse a ello Hedda recibe una remuneración semanal superior a la de cualquier actriz de cine que no sea estrella. Y película en que ella interviene, se convierte en el marco armonioso de su belleza y de su talento para personificar papeles de inteligente y verosímil vampiresa.

Lo que no le impide ser tan buena madre y esposa como lo es actriz en papeles de mujer diabólica.

Doris Kenyon, que anteriormente abandonó la pantalla por el teatro, vuelve hoy al cine bajo la dirección de Frank Borzage.

El caballo que representa el papel epónimo en la película Vitagraph "Black Beautyn" —"Belleza negra"—ha sido asegurado en 50.000 dólares. No tanto por su propio valor, como por las pérdidas y retoque de película que significaría a dicha empresa la muerte de dicho caballo.

Norma Talmadge ha impresionado una nueva película, "El paraíso de Satanás", dirigida por Alberto Parker.

Herbert Brenon será, en adelante, el director de la popular actriz.

La empresa Pathé anuncia que Rudyard Kipling adaptará varias de sus célebres novelas para dicha empresa.

Henry Walthall está haciendo una jira por el Oeste norteamericano, como intérprete de la notable obra "Espectros", de Enrique Ibsen.

El progreso del cinematógrafo en corto tiempo ha sido rapidísimo si tenemos en cuenta que éste en sus principios fué espectáculo de barracón de feria; más tarde número obligado de los programas de circo y hoy lugar de moda entre la gente de todas clases sociales. Antes ofrecían al público películas cortas. Diez minutos de duración parecían casi una cosa excesiva. Ahora se exhiben cintas que duran dos horas, y aun más, sin que por eso decaiga el interés del público ni un momento, siendo precisamente estas películas, según sus productores, las que dan más dinero a las empresas.

Jorge Arliss, que fué reconocido actor en el teatro, interpreta en una película el mismo rol que fué tantas veces aplaudido en las tablas.

Entonces se consideraba una película cara cuando le costaba a la casa 1.250 dólares. Hoy se emplean capitales en inmensas construcciones en las que caben verdaderos ejércitos de comparsas, y trabajan las grandes estrellas de la pantalla.

CIUDADES DEL INTERIOR QUE PROGRESAN

AZUL



Un bonito aspecto de la plazoleta del parque.



Panorama de la isla.



Un rústico puente sobre un arroyuelo.



Fachada principal del Teatro Español.



Avenida 25 de Mayo.



Bello paisaje del parque,



La plaza Mayo después de una nevada.

Fot. Mascota.

SANTA FE. — JIRA DEL GOBERNADOR



El gobernador, doctor Mosca, el vicegobernador, señor Mendieta, y otras personalidades en el Club Social de Cañada de Gómez



El gobernador y sus acompañantes visitando el hospital San José

ROSARIO. — INFORMACIONES VARIAS



Los fundadores de la Sociedad Rural de Rosario, después de la ceremonia de colocación de una placa de bronce en dicha institución.



Concurrentes al banquete dado por los gerentes de Bancos



Faenando reses en el pueblo Alberdi durante la huelga en el matadero

CHILE — VISITA DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA A VALPARAISO



El presidente de la república, señor Alessandri, acompañado del doctor Amunategui, visitando la Escuela de Medicina



El señor Alessandri visitando con el ministro de guerra el grupo "Artillería Escala número 2"



Jefes militares acompañando al primer magistrado en su visita al Batallón de Tren número 2.



Haciendo maniobras ante el presidente de la república en el grupo "Artillería Escala"

VALPARAISO — RETIRO DE UN JEFE DE LA ESCUADRA



Asistentes a la manifestación efectuada en el Círculo Naval en honor del contraalmirante Fuenzalida, con motivo de su retiro de la armada.



Concurrentes a la comida que en honor del agregado militar argentino, comandante Justo Diana, se efectuó en el Hotel Savoy, con motivo de su reciente ascenso.

Fots. Araúz.

MONTEVIDEO. — EN HONOR DE FLORENCIO SANCHEZ



Artistas que hicieron acto de presencia en el homenaje tributado a la memoria del malogrado dramaturgo

Fot Adami



MAR DEL PLATA. — DIPLOMATICOS QUE VERANEAN. — Señora Marina Coello de Salinas Lozada; doctor Salinas Lozada, encargado de negocios de Bolivia; señor Jorge Saavedra Agüero, secretario de la legación de Chile; señor Roberto Méndez Gonçalves, secretario de la legación del Brasil.

Fot. Freitas e hijo.

SANTA CRUZ

INAUGURACION DE UN CAMPO DE TIRO



Columna dirigiéndose al "stand" de tiro para inaugurarlo.

Fot. Rodríguez.

ROSARIO

DESPEDIDA DE UN CONSUL



El consul de España, señor Sierra, con los miembros del cuerpo consular que le hicieron una afectuosa despedida, con motivo de su regreso a la patria.

TEMPORADA DE CONCIERTOS



El pianista Mauricio Dumesnil acompañado de algunos miembros del "Círculo", durante la inauguración de la temporada de conciertos.

Fots. Martín.

TUCUMAN

AEROPLANO DESTROZADO



Estado en que quedó el aparato del "Aero Club Tucumán", debido a un accidente.

MOVIMIENTO POLITICO



El candidato a diputado señor Vera, en una manifestación del partido radical.

Fots. Martín.

MARINA NORTEAMERICANA



El acorazado "Omaha", de la marina yanqui, que será el buque más rápido de su clase cuando esté terminado.

FIESTA ALEMANA



Procesión con que los navegantes alemanes celebran el deshielo del río Havel, que permite reanudar sus faenas.

Fots. John.

La página de las curiosidades

Adelina Patti tenía dos hermanas: Carlota y Amalia. De las tres hermanas, Adelina y Carlota eran sopranos y Amalia contralto, habiendo brillado mucho esta última en el "Trovador" y en "Lucrecia".

La historia de la encantadora Miss Sybil Hilliard, es muy interesante. Miss Hilliard se entera un día de que va a encontrarse sin recursos ¡Qué hacer? No titubea. Siempre había admirado el arte de la manicura que la pulimentaba las uñas y la afilaba los dedos por medio del masaje. Miss Hilliard toma diez lecciones y sale en busca de clientela. Algunos años después había ganado bastante para establecerse. Su tiendecita, pintada de verde, no tardó en ser el punto de cita de toda la nobleza de París. No era raro que se detuviese un carruaje de la casa real ante "the little green shop". Era la reina de Inglaterra que iba a comprar sus pastas y y sus cremas. Un detalle curioso: todas las señoritas encargadas del despacho en casa de Miss Sybil Hilliard, eran jóvenes de la alta sociedad que se habían visto obligadas a buscar trabajo por reveses de fortuna. Una de ellas iba todos los años a ponerse al frente de la sucursal de la perfumería en Cannes.

Se habla del cosmopolitismo de las grandes ciudades americanas; pero en éstas los hombres, aunque de diversas nacionalidades y lenguas, pertenecen en su inmensa mayoría, o casi exclusivamente al grupo de los pueblos de cultura occidental, y un chino o un hindú vestido a la usanza de su tierra se destaca y es el punto de mira de los transeuntes. ¡Qué diferente es Constantinopla! El francés, inglés, alemán e italiano, vestidos a la última moda, se codean con árabes envueltos en sus blancos albornoces, con persas cubiertos de altas gorras de piel, con turcomanos venidos del fondo de los desiertos del Asia Central, y todos se sienten en su elemento, porque consideran el suelo de Constantinopla como el natural punto de cita de los hombres de todas las razas.

A la sala central de la Biblioteca Nacional, de Madrid, suelen concurrir diariamente, por término medio, doscientos o doscientos cincuenta lectores.

Pocos puntos, ninguno quizás en el mundo, tan inaccesibles como la base misma de "La Dama de Nieve" (Gaurisankar), y pocos, contadísimos son los que se han aproximado de él a distancias menores de 160 kilómetros. Las telefotografías obtenidas del coloso del Himalaya han sido igualmente tomadas a distancias de más de 150 kilómetros.

Juan Jacobo Astor, sólo en decorar con flores los salones de su palacio para el día de su casamiento, gastó 27.000 dólares, y 68.000 en el banquete que dió a los invitados.

En Londres se exhibió no hace mucho una gema artificial que valía tres mil libras esterlinas. La pureza de sus luces, la belleza de su forma, y hasta su peso, equivalente a una natural de idéntico tamaño, hicieron creer a todo el mundo que la piedra no era artificial. Tanto llamó la atención, que fué adquirida para un Museo, en donde se conserva, sin que haya experimentado la más leve alteración.

Los últimos temblores de tierra acaecidos en las regiones del Pacífico, parece que han producido en las regiones de ese mar, a unos 2.000 kilómetros al oeste de Alaska, hundimientos que por la magnitud de las sacudidas han debido ser espantosos, puesto que esas sacudidas han sobrepujado los límites extremos asignados para su registro en los aparatos sismográficos de los observatorios.

El clavero es un arbusto de las Molucas, perpetuamente verde, hoy aclimatado en Cayena, en la isla Borbón y en otros puntos. Sus flores en botón constituyen la especie conocida con el nombre de clavo, muy utilizada en la cocina. También se obtiene de ella la "esencia de clavo", de olor penetrante y sabor acre y cáustico. Se emplea muy poco en perfumería y se utiliza como remedio contra el dolor de muelas.

El puerco espín, según los naturalistas antiguos, podía lanzar sus púas a distancia contra sus enemigos, lo cual hizo decir al poeta Claudiano que el tal roedor era a la vez carcaj, flecha y arco. Este hecho, absolutamente falso y refutado ya por el célebre Buffon, se creía en otro tiempo a pies juntillas, tanto, que la casa de Borbón no vaciló en adoptar como emblema un puerco espín despidiendo las púas por docenas. Si quisiéramos buscar el origen de la fábula, no quedaría muy bien parado el valor personal de los observadores antiguos.

El bronce es una aleación de cobre y estaño, que también suele contener partículas de otros metales. El estaño agregado al cobre le da un color menos rojo, mayor dureza y sonoridad; pero lo hace más quebradizo. Las proporciones de ambos metales varían según los usos a que el bronce está destinado.

Además de la diferencia de la latitud influye en el clima la elevación sobre el nivel del mar, pues hace más frío en las regiones elevadas que en las bajas. Influye también la proximidad del mar, que templa el aire en invierno y lo refresca en verano. Por esta razón se llaman "climas marinos" o "constantes" a aquellos que ofrecen poca diferencia entre la temperatura de los meses más fríos. En cambio se llaman climas continentales o excesivos a aquellos en que es grande la diferencia de temperatura entre la más rigurosa del invierno y la más alta del verano.

En la Edad Media, los huevos de los arones y de las garzas, aves cuya caza era el sport favorito de la nobleza de aquel tiempo, figuraban sobre las mesas aristocráicas como uno de los manjares más delicados, pero hoy están muy desacreditados, y además tan escasos que no pueden ya considerarse como artículo de consumo.

En el Jardín Zoológico de Londres se exhibe la zorra Fennec, una zorra africana que se alimenta con uvas y otras frutas, las que recoge por la noche, cuando anda por los campos. Probablemente, Esopo conocía esta zorra cuando escribió su fábula, así es que se le ha criticado sin razón, al decir que faltaba a la verdad, porque las zorras no comen uvas.

En las selvas sombrías y húmedas de la América tropical, patria de la vainilla, encuéntrase ésta en cantidad tal, que su olor, de aromático, pasa a ser molesto y empalagoso. No puede, por tanto, decirse que se trata de una planta rara.

Un cuerpo caliente parece más liviano que estando frío; colocad una moneda de dos centavos sobre la frente de una persona acostada y vendados los ojos; reemplazadla después por dos monedas iguales ligeramente calentadas, y la persona no notará la menor diferencia.

Plutarco cita un caso de conmoción cerebral, en el que el enfermo recobró los sentidos a los tres días, al tiempo de su inhumación.

Desde que la niña japonesa tiene seis o siete años de edad, su madre la enseña a llevar a cuestas a su hermanito o hermanita. El procedimiento es muy sencillo, se entreabre un poco, por detrás del cuello, el kimono, y se mete allí al pequeñuelo, recomendando a la niña que si, jugando, tiene la desgracia de caerse, procure hacerlo de frente, nunca hacia atrás.

Por los siglos XVI y XVII Italia se nos presenta como el país clásico del veneno. Háblase con terror del "acqua Toffana", especie de solución arsenical debida a una mujer llamada Toffana.

Mrs. Jefferson Davis falleció en el Hotel Majestic, de Nueva York, el 16 de octubre de 1906. Mrs. Jefferson Davis era viuda del presidente de los estados confederados, durante la guerra de Secesión. Sucumbió a una neumonía. Había nacido en 1826 y se había casado con el presidente Davis en 1847.

Cada dedo tiene diferente grado de sensibilidad así como hay diferencia entre mano y mano. Las mejillas, en el interior de la boca, es muy poco sensible al dolor. Los puntos fríos abundan en la superficie interior de los párpados en el blanco del ojo y en la frente.

La nuez de agalla más estimada es la de Alepo (Siria), del tamaño de una avellana, de color verdoso y bastante pesada. Tiene gran cantidad de tanino. Se emplea en la tintorería, y en la fabricación de tintas para escritura e impresiones.

Para exterminar las ratas y los ratones, tómense partes iguales de azúcar blanca y cal viva, pulverícense ambos ingredientes y luego mézclense bien.

Póngase un poco de esta mezcla extendida sobre papeles, platos o cazuelitas, cerca de los agujeros y los sitios que suelen frecuentar los roedores, y se notará que la mezcla en cuestión les agrada mucho, pero les hace caer en una postración extrema a la que sigue la muerte.

La cal al combinarse con los humores y ácidos del estómago, produce un calor que les abrasa los intestinos.

En la Biblioteca de Ciencias de Madrid, existe una colección de grabados, cuyo autor se ignora, pero que parecen holandeses y del siglo XVIII, donde se ven gráficamente representadas muchas leyendas referentes a los animales. Allí se ve el erizo con toda una cosecha de manzanas ensartada en sus púas, el lobo huyendo con los frutos de su rapiña sobre el lomo, el perro atado con longanizas, y otras muchas creaciones de la imaginación popular, que en cuestiones zoológicas no se ha quedado corta.

La manteca se conserva fresca durante más de seis meses, lavándola cuidadosamente, secándola con un paño y guardándola, por último, en pucheros (ollas) de barro, teniendo cuidado de que no quede ninguno vacío.

Una vez llenos los pucheros, se meten en una caldera mediada de agua y se hace hervir un rato, retirando los pucheros cuando el agua se ha enfriado. Con este procedimiento muy usado en Normandía, no hay cuidado de que la manteca se ponga rancia en mucho tiempo.

Entre las ceremonias que se celebran en Inglaterra por tradición, figura una que realiza el alcalde de Rochester en una falúa. Todos los años el alcalde, desde esa falúa en las aguas del Medway, reclama para el municipio en los términos ya consagrados, el derecho de la pesca de ostras que proporciona muy buenas utilidades.

La escopeta que usó Selkirk, el Robinson de la isla de Juan Fernández, es hoy propiedad de Mis Hulda B. White, señorita de Filadelfia, que la compró en Edimburgo por 150 pesos oro. De esta manera la famosa escopeta ha vuelto al Nuevo Mundo, a la parte del globo donde hizo su campaña, si bien es verdad que muy lejos de la isla.

El arma tiene una historia bien conocida que no permite dudar de su autenticidad. Durante mucho tiempo, estuvo en poder de los parientes de Selkirk que vivían cerca de Largo, el sitio donde aquel nació en el condado de Fife (Inglaterra).

El clima de un país está constituído por el conjunto de las condiciones atmosféricas, vientos, nubes, lluvias, tormentas y alteraciones de temperatura. Estas últimas son el más importante elemento del clima.

A los niños no se les debe dar leche más que en vasos de cristal o porcelana, y debe observarse mucha limpieza en estos recipientes.

Para mayor seguridad, lo mejor es fregarlos con agua fría primero y luego con agua caliente.

El lado izquierdo del cuerpo es generalmente más sensible al dolor que el lado derecho.

Las leyes de la India permiten a la esposa la libre disposición de sus bienes, a los cuales el marido no tiene derecho a tocar.

En muchos hogares de Europa recogen las cenizas del fuego alimentado en la noche de Navidad con madera de fresno, y después de pasadas las Navidades fertilizan el suelo de la huerta con ellas, y otro tanto se hace en Inglaterra con las hojas y bayas de acebo con que adornan todas las habitaciones durante esos días.

Una cosa del cine

¡Todos nuestros lectores conocen las observaciones que se pueden hacer a las cintas norteamericanas, de modo que no los fatigaremos con la enumeración de las mismas. Pero no obstante esas observaciones, bien pudiera ser que las cintas norteamericanas llegaran a ejercer una influencia benéfica en el medio sudamericano. Hay una cosa que distingue a esas cintas de las europeas y aun de las nacionales. En los Estados Unidos las desigualdades económicas no están complicadas con prejuicios de sangre o abolengo. Unos son más ricos y otros son más pobres, unos son multimillonarios y otros no tienen donde caerse muertos, pero por punto general en las relaciones sociales no prevalecen consideraciones de sangre o abolengo. Este hecho, reflejándose en la producción cinematográfica norteamericana, es el carácter que tan especialmente la distingue, y la fuente de donde emanaría la benéfica influencia en que confiamos.

¿Qué son las diferencias de sangre o de abolengo? Son nuevos prejuicios, especie de supersticiones. Pero esos prejuicios o supersticiones tienen una gravitación moral extraordinaria. Las familias simplemente adineradas tienen menos escrúpulo en emparentar con las familias pobres, que las familias nobles o de abolengo en emparentar con ellas. Las primeras hacen cuestión de fortuna, las segundas, sin dejar de hacerla, se plantean en primer lugar la cuestión de la sangre o del abolengo, y toda concesión de esto a la riqueza... es una concesión. Diríase que a su juicio las diferencias de sangre son diferencias físicas y reales, y que constituyen por lo menos una diferencia de raza, como la que va de un caballo común a un caballo de carreras.

De este modo, la sangre noble o el abolengo hacen una supuesta superioridad hereditaria, completamente independiente de la riqueza y que subsiste a los reveses de la fortuna, aunque modernamente y en la práctica esa superioridad no pueda tener trascendencia efectiva sin la base material del oro.

En las sociedades donde esos prejuicios existen, pocos son los hombres que pueden substraerse a ellos.

El hombre del pueblo, el burgués, el intelectual, el sacerdote, se sienten subyugados por los prestigios del abolengo. El financista para quien la única realidad es el oro, cotiza el abolengo. El intelectual, cuya vanidad es suprema, no resiste al influjo del abolengo. El pagano que no cree en los seres metafísicos superiores (dioses o ángeles) acepta una superioridad fundada en el abolengo. El sacerdote que se considera sagrado a sí mismo, inclina la cabeza ante el abolengo... Pues bien, diríase que los norteamericanos son los únicos hombres del mundo inmunes a estos prejuicios.

Cierto es que sus ricas herederas plebeyas han solido ir a buscar marido noble en Europa, pero esto no deja de indicar que en su país no existía quien se las echase de hombre de abolengo. Allí los únicos patricios eran los Patricios con mayúscula: los irlandeses.

En la América del Sud los prestigios del abolengo, habiendo sostenido el predominio de una clase que careciendo de ideas de gobierno pretendía ejercer la tutela del pueblo durante la supuesta minoridad del mismo, ha hecho los más grandes estragos, retardando el progreso político, económico e intelectual de estos países y deprimiendo el carácter del pueblo. Ojalá el público sudamericano que asiste a los cinematógrafos, y que puede comparar las cintas norteamericanas con las europeas y las nacionales, aprenda de las primeras a perder el humillante respeto al abolengo.

Exportación "peliaguda"

Un informe consular de Hong-Kong asegura que en uno de los últimos años se han expedido en aquel puerto para Europa y América 103.207 kilos de cabello humano comprado en China y destinado a suplir las deficiencias familiares de la cabellera femenina... ¡Qué horror! ¡Pensar que los negros rizos de la mujer amada pueden ser "oriundos" de la trenza de un chino!... Hay, sin embargo, una esperanza. El 9 por 100 de las mujeres menores de treinta años se abstiene de usar postizos. Hay en cambio otro 9 por 100 que se ve obligado a gastar peluca, a causa de una total calvicie. Y esta triste desaparición suele producirse por el uso de algunas tinturas y pomadas asesinas, y también por el excesivo calor de las tenacillas.

Una conquista de Juancito Otario

I

Reflexión

Esto no puede prolongarse: ¿Qué delito ha cometido ese pobre ángel para que yo pague el cariño que me profesa, con esta glacial indiferencia, con este mutismo injustificado?

Ella piensa en mí; me quiere; me quiere mucho,... muchísimo;... no me cabe duda.

Esta es su última carta. En este párrafo de rasgos inciertos está indiscutiblemente demostrado lo grande de su amor; lo profundo de su angustia.

"Juancito mío: Tal vez sean estas las "últimas noticias que recibas de quien "tanto te ama.

"Si te empeñas en desoir mis enlo- "quecidas súplicas, veré, si unida a "Dios, encuentro en la vida del con- "vento, la dicha que tú me niegas en "el mundo.

"Es cosa decidida.

"Ayer hablé con la Madre Teresa "de Jesús.

"Estoy dispuesta a ser monja.—Lo- "lita."

¡Con qué frialdad leí estos párrafos tan llenos de nobleza, de poesía, de fuego...

¡Pobre Lolita!... ¡Ser monja!... ¡Dejar este mundo que tantos placeres y tantos triunfos tiene reservado para ella!...

Y todo, por mí...

¡Soy un miserable!

Ahora mismo la escribo.

II

Carta

Lolita de mi alma: Hoy es tu cumpleaños. Precisamente hoy hace un año, que la suerte implacable conmigo me apartó de tu lado.

Durante este tiempo no sé qué locura me ha tenido embargada la inteligencia.

La misma angustia de no verte...

La soledad... No sé; no sé... Lo cierto es que desde que te anuncié mi llegada a la capital me has escrito ocho veces; me has rogado ochocientas que te contestara... ¡Y yo he permanecido en el silencio más idiota, en la estupidez estática, en la imbecilidad!...

Esta mañana, por feliz coincidencia, vino a mis manos una hoja desprendida del calendario. Al fijarme en aquella fecha y en aquel santo, no sé qué claridades celestiales iluminaron un segundo mi mente; lo preciso para que a ésta se agolparan miles de recuerdos benditos; lo suficiente para que viera todos mis errores.

¡Pobre Lolita! ¡Cuánto habrás sufrido al discurrir sobre nuestra idolatría desvanecida por el interregno!...

Pero ha bastado un momento de lucidez para arrepentirme de la vesaria maldita de un año.

Lolita divina: soy el mismo; el que juraba, el que enmudecía, el que se extasiaba,... sintiéndose transportado a la gloria en tu presencia...

Al salir de este sueño, busco en tus labios la dulzura de las sonrisas, de las palabras...

Me amas aún, ¿verdad?

Tuyo, tuyo, tuyo; tuyísimo...—Juan.

...Esta mañana, por feliz coincidencia...

III

Expectativa

Pues señor, esa carta debe haberse extraviado.

Escribirá otra.

O hará tiempo, para sujetarse a los dictados de la despreciable etiqueta.

O estará enferma.

O habrá muerto.

. . . .

¡Ah, no; ya decía yo!

A ver... ese papel. Venga: rápido; rápido...

. . . .

Su letra.

Su carta.

Ya decía yo.

IV

Sorpresa

"Señor Juan Otario.

"Capital.

"De mi estimación:

"Es usted tan Juan y muy especial- "mente tan Otario como antes de salir "de ese "sueño" del que si se des- "cuida le saca el resonar de las trom- "petas apocalípticas.

"Hace diez meses que me uní, con "lazos firmísimos y apasionados a un "hombre "Hombre".

"Y hace unos quince días que tiene "un diminuto servidor...

"Le ha triturado el azar. No pudo "usted ser papá; ni existe la esperanza "compensadora de que sea padrino.

"Notablemente ateo el "Hombre", "no piensa tomarse el trabajo de bau- "tizar a la criatura.—Lolita."

A. HERNANDEZ-CID.

La clásica guadaña

Al llamarla clásica, puede suponerse que se trata de la guadaña de la Muerte. ¿Quién desea conocer el producto de su triste y destructora labor? Este conocimiento es desagradable, pero también curioso, y se lo debemos, como todos, a la Estadística. Atención... En todo el mundo mueren, aproximadamente, 80 personas por minuto, o sea 4.800 por hora, 115.200 por día, 3.456.000 al mes. El cálculo anual asustaría, y no debe hacerse para evitar el susto. Pero si bien se mira, la cifra no es del todo aterradora, ya que está repartida entre las cinco partes del mundo... Quiere decirse, que la señora Muerte cumple su misión discretamente... Y ahora, vaya un calculito basado en esos datos, para matar el tiempo. Londres, que es la población más grande del globo, pues tiene seis millones de habitantes, si todos ellos empezaran a morirse dentro del plazo legalizado por la estadística—80 por minuto—y no fueran substituídos, tardarían en desaparecer dos meses, un día y doce horas... ¡En un soplo, como si dijéramos!

Clavando las flechas de Cupido

por Iris de Blanche

Seguramente no existe una mujer de sano juicio que no ansíe atraer la atención del sexo feo. Deseo muy natural, que los hombres deben agradecernos bastante; pues, si no fuera así, pasarían su tiempo bien hastiados... ¿Verdad?...

Pero, aunque no somos todas bellezas (desgraciadamente..., dicen algunos...) podemos, con sólo quererlo, aparecer hermosas, sin artificio alguno; atrayendo así la atención y probablemente el amor de un buen hombre; y lo que es más importante, retenerlo, evitando lo que sucede a muchas mujeres, de quienes el novio o el reciente esposo, se alejan a veces muy pronto... ¿Por qué?...

¡¡Es que no todas las flechas de Cupido que dan en el blanco quedan firmemente enclavadas!!... Muchas mujeres, obtenido el novio, y muchas más cuando éste se ha convertido en su esposo, creen desaparecido el motivo que las hacía procurar ser encantadoras. ¡¡Y qué caro pagan tan fatal error!!...

Conocí a una hermosa joven que, apenas al mes de casada, lloraba ya amargamente por la frialdad y alejamiento de su esposo... Su cara afeada con barrillos grasientos y porosos y su cutis amarillento y marchito, dábanle un aspecto de vejez prematura. Felizmente su madre—mujer sensata y de experiencia—indicóle el rápido, fácil y seguro camino para reconquistar su hermosura y con ella atraer nuevamente a su esposo.

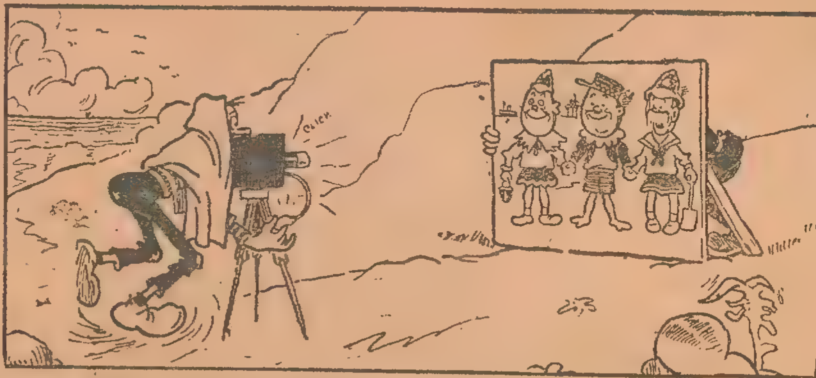
Lavado el rostro con un poco de agua estimolizada—que cualquiera puede preparar con una sola tableta de stymol,—desaparecieron de inmediato los feos barrillos; y con pocas aplicaciones de cera pura mercolizada (pure mercolized wax) extendida sobre el rostro como si fuera cold cream, desaparecieron igualmente todas las acumulaciones de materia gastada, consumidas por la potente acción del oxígeno que la cera mercolizada contiene, y volvió a lucir terso, fresco y sonrosado el nuevo cutis, que toda mujer tiene inmediatamente debajo de la cutícula vieja que se acumula a flor de piel, desfigurándola y envejeciéndola.

Otros hombres aléjanse de la mujer por ciertos detalles de su apariencia que la hacen sospechosa de negligente; o por haberla sorprendido en circunstancias que hacen sospechar de la realidad de sus encantos. Tal, por ejemplo, una mujer cuyo cabello aparece opaco y escaso, o que es sorprendida con la cabeza llena de papeles y fierros... El cabello—mis queridas hermanas—es el más preciado y atrayente atributo de nuestra belleza. ¡Como tal debemos cuidarlo!... Y qué sencillo es hacerlo, cepillándolo bien todas las noches, beneficiándolo enormemente con tan pequeña molestia, y, de semana en semana, lavarlo bien; pero no usando esos shampoos en polvo ya preparados — muchas veces innocuos y otras perjudiciales,—sino solamente stallax, que al par que quita la caspa, deja el cabello con una ondulación y brillo naturales y permanentes.

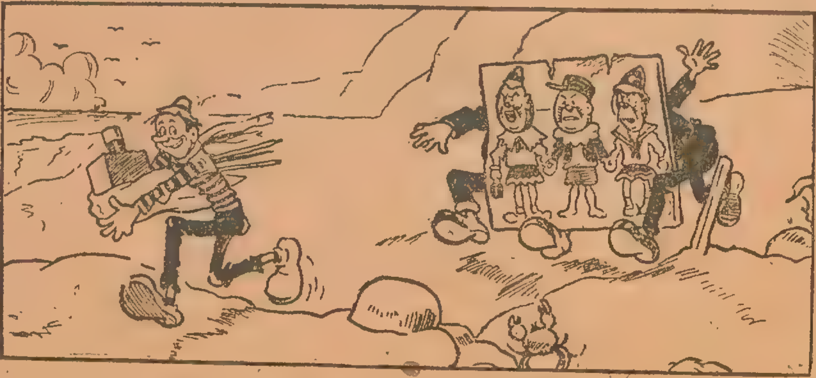
Sabia es la mujer que nunca olvida su deber de encantar continuamente al hombre que es su esposo, y no se considera eximida de cuidar y perfeccionar la hermosura de su apariencia, por la garantía que representa el vínculo matrimonial.

Nada artificial es necesario para cuidar y perfeccionar la hermosura; ni afeites ni polvos ni cremas costosas. Unicamente un poco de cuidado constante y el empleo exclusivo y racional de las simples substancias que dejo mencionadas, las que se venden, desde hace muchísimos años, en todas las boticas del mundo.

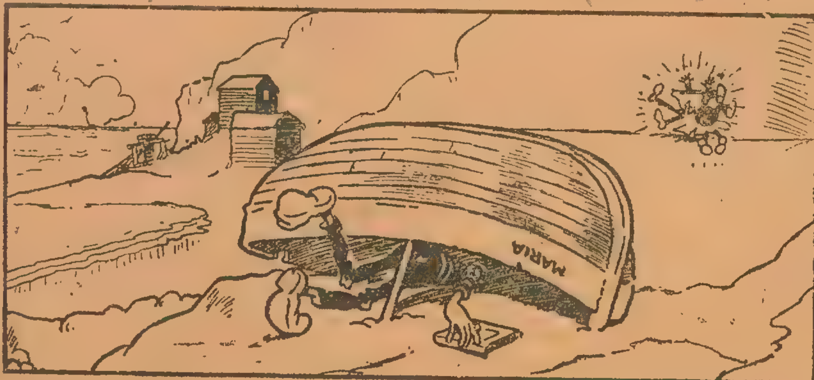
ANGUILUCHO EN MAR DEL PLATA



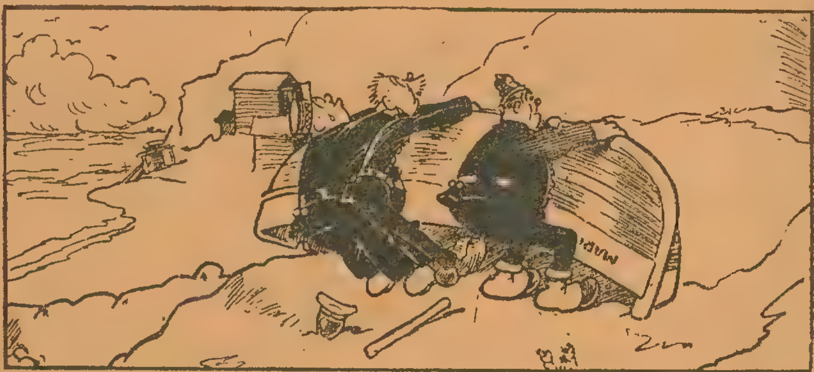
Anguilucho, como cualquier otro mortal, suda el quilo con estos calores, y para no ser menos que otros, busca alivio en las salutíferas brisas de Mar del Plata. Aquí lo tienen ustedes haciendo el fotógrafo, y figúrense cuál sería su sorpresa al ver, de pronto, los familiares escrachos de sus amigos Modónguez y compañía.



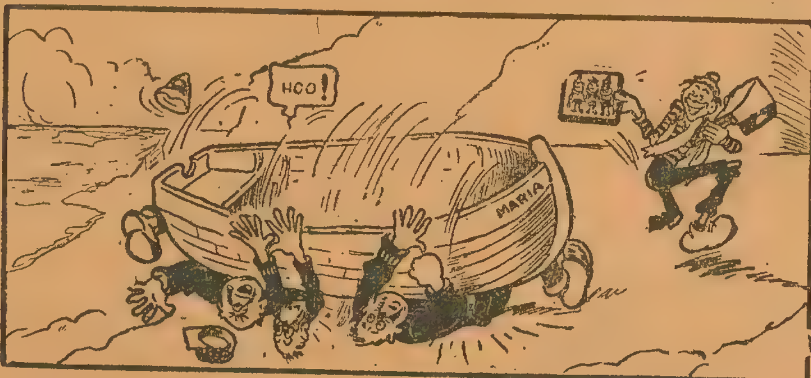
"¡Ya caíste en el lazo, chivo!", exclamaron a una los polizontes, y arremetieron contra Anguilucho, que puso los pies en polvorosa.



Como se olvidaran los chafes de sacar sus respectivas cabezas de las aberturas practicadas en el decorado que servía de fondo a las fotografías, dieron tiempo a Anguilucho a refugiarse debajo de un bote dado vuelta.



¡"No me estorben, que estoy revelando la placa!", gritaba Anguilucho con voz cavernosa, pero los botones, no queriendo dejar escapar su presa, hicieron un esfuerzo sobrehumano...



...y dieron vuelta al bote, pero con tan mala suerte que quedaron apretados por la embarcación. "¡Ya está!", gritó triunfante Anguilucho, escurriéndose por el otro lado y mostrando a los desesperados polizontes la fotografía bastante ridícula que de ellos había sacado. "Me la guardaré como recuerdo", les dijo irónicamente, abandonando a los pobres chafes en su crítica situación.

La gran pirámide de Egipto pesa seis millones 300.000 toneladas.

LA MUSA POPULAR

A...

Aunque te cause risa mi osadía
y me tomes por tonto o por demente,
quiero decirte lo que el alma siente
cuando te ve de paso, cada día.
Y no te extrañe que en un hombre pueda
vivir la poesía a tal extremo.
¡Yo soy un soñador que al mundo temo
porque amo la fuente y la alameda!
Y te amo a ti como a un ensueño vano
que por ledo capricho de mi alma
la inspiración y el sentimiento ensalma,
más subyugante cuanto más lejano...
Tú eres la ensoñación inalcanzable
y a pesar de saberlo te venero;
y creo que por eso más te quiero
con mi amor de poeta miserable.

R. RUCCICARDI.

La canción del buen retorno

Florece en mi jardín la primavera.
He vuelto junto a tu florido huerto:
soy aquel que pasó junto a tu vera
una tarde de amor que ya se ha muerto.

No aumentes mi dolor con tus preguntas.
traigo las manos de tristezas llenas:
soy el mismo de ayer: dos cosas juntas
formando un haz de pensativas penas.

He venido por ti. Nada te exijo,
ni siquiera una flor de tus jardines:
sé si quieres mi propio crucifijo
o la música azul de mis violines.

Retorno del destierro, dulce Amada,
con el castigo de mi enorme culpa:
si quieres, por tan sólo una mirada
mi vida te daré con mi disculpa.

Yo creía en tu bien: por eso quise
desviar mi rumbo de tus buenos pasos:
del iluso capullo que deshice
me queda un corazón hecho pedazos.

Si me fuí, fué creyendo en ese alarde
de poderte salvar estando ausente.
me fuí con el adiós de aquella tarde
caminito del sol hacia el oriente.

Me fuí con el dolor de tus reproches
inscriptos a mi mal sin causa alguna:
¡cuántas veces, pregúntale a mis noches,
he llorado de amor bajo la luna!

Y te quise olvidar... Me dí al deseo
turbador de la orgía y la lujuria,
y rodé como un trágico trofeo
en medio del placer hecho un furia.

Rumbo al destierro yo probé el suplicio
de ese gran viaje bajo un sol de fuego:
¡Mi viaje terminó en un precipicio
donde he caído como un niño ciego!

¡Y cuán triste el adiós! ¡Qué viaje largo!
¡Cuánto pesaba el corazón herido!
¡Nunca creí que fuera tan amargo
viajar con un cadáver al olvido!

Perdóname si fuí vulgar y aleve
con tu ingenua ilusión de mariposa:
¡Cuánta nieve cayóme... cuánta nieve!
¡Se quedó mi rosal sin una rosa!

¡Nada me resta ya! De aquel capullo
tan delicado que hilvanó mi ensueño,
en un lance de amor y en el barullo
de una verbena lo perdió su dueño.

Sólo traigo un joyel casi deshecho,
un joyel que me has visto muchas veces:
un corazón sangrándome en el pecho
por el dolor de todos mis reveses.

¡Si falto a la verdad que aquí perezca!
¡Que en tu perdón mis sueños se renoven!
¡Que en tu jardín mi corazón florezca
como un rosal eternamente joven!

CÉSAR GARRIGÓS.

¡Adelante!

Hoy dejamos por siempre la mansión re-
la mansión del Saber, [verendo,
con el alma cohibida de ver suelta la rienda,
ante el valle azaroso, do se pierde la senda
que vamos a correr.

Hoy libramos al mundo la labor del Maestro,
que sembró las simientes de la Idea y el
[Bien.
Nos aguarda la obra, y al impulso del estro,
vamos hacia el destino de este siglo que es
[nuestro,
con el Bien en el alma y la Idea en la sien.

Como ninfa dormida que se troca en abeja;
como el ave bohemia, que del nido se aleja,
con la sed de otros rumbos, quizá allende
[la mar,
cada cual en sus rieles hoy se inicia en la
[escena;
cada cual es abeja de la inmensa colmena;
cada cual es un ave que se lanza a volar.

¡Nos aguarda la obra!... Se desflora
un albor halagüeño en el destino.
¡Ea!; vamos marchando sin demora,
con el rayo primero de la aurora,
que es muy larga la cinta del camino.

¿Qué vendrá más allá?; muda y absorta
pregunta el alma; respondedle:—*¡venga!*;
tiembla el espíritu; gritadle:—*¡exhorta!*
bajo las cargas, exclamad:—*¡no importa!*
¡y ¡ay de aquel que en la marcha se detenga!

Más allá está la palma que la Suerte
alzó a la cima que a escalar convida;
más atrás está el valle de la Muerte;
cae el débil al valle; sólo el fuerte
se remonta a la cumbre de la Vida!

No caigamos; con nimbos de ideales,
subamos todos—aunque el mal arrecie,—
a esculpir en las nieves eternales,
una gloria inmortal, no de mortales,
sino la inmensa de la inmensa especie.

Hay labor para todos... Cada meta
aguarda su campeón de temple heleno;
cada signo reclama su profeta;
hay un sueño de luz para el poeta,
y un enfermo mortal para el galeno.

Para el genio de cumbre hay una rampa
que en la montaña del Saber fenece;
para el artista la Natura estampa
lo Ideal, y al agrónomo la Pampa
su seno inmenso y lujuriante ofrece.

Nos aguarda la obra!... Se desflora
un albor halagüeño en el destino...
¡Ea! vamos marchando sin demora,
con el rayo primero de la aurora,
que es muy larga la cinta del camino.

Como ninfa dormida que se troca en abeja;
como el ave bohemia que del nido se aleja,
vamos todos risueños la labor a empezar.
Cada cual en sus rieles hoy se inicia en la
[escena;
cada cual es abeja de la inmensa colmena;
cada cual es un ave que se lanza a volar.

ROBERTO LEDESMA.

Leídos en la fiesta de los bachilleres egresados en 1920 del Colegio Nacional "Mariano Moreno".

Desvarío

Cierra esa puerta, hermana mía,
¡más!... que no quede ni entreabierta...
—¡fuera está la visión sombría
y temo que entre por la puerta!—

Yo la he visto rondar; la muerta
risa ha dañado el pecho mío;
no sé... siento que mi alma yerta
está llenándose de frío.
Yo no quiero morir, ahora
que ese jardín borbota flores,
que hay luces nuevas en la aurora,
que ensueña el alma sus amores.
¡Y está rondando la malvada...
espía siempre el sueño mío,
y mi pobre alma está cansada
y va llenándose de frío!...
Cierra esa puerta, hermana mía;
no cejará ella de su empeño;
ya no puedo más... y ella espía...
¡Señor, que no me venza el sueño!

SOFÍA ESPÍNDOLA.

Quien críe pavos con el solo fin de la carne, aténgase al pavo negro, que es con el que obtendrá mejores resultados.

VAMOS A VER...

GEDEONADA. — Pregúntan a Gedeón, si es partidario de la gracia de indulto.

Y después de un rato de meditación, contesta:

— Unicamente en favor de los inocentes.

CALDO ADMIRABLE. — Comía un caballero en cierta fonda y un camarero, al pasar, le dejó caer en el saco una taza de caldo.

—¡ Torpe ! — exclamó el caballero. — ¡ Bien podías tener más cuidado !

—Tranquilícese usted, señor— repuso el mozo — Nuestro caldo es admirable : no mancha.

EL PRETENDIENTE

—Yo, señor, tengo una serie de diplomas como todo el mundo.

—Pero mi hija tiene una fortuna.

—¿Y qué vale la fortuna en estos tiempos peligrosos con las reivindicaciones que nos amenazan?

PASEO BENEFICIOSO.—El suegro de madame Stael, mister Rocca, volvía de enterrar a su mujer, cuando se encontró con un amigo que le preguntó por la salud.

—Gracias, gracias. — le contestó—Este pequeño paseo que acabo de dar por el campo, me ha hecho mucho bien.

EL AMOR Y EL MATRIMONIO. — Cuando la señorita de Blois estaba a punto de casarse con el duque de Chartres, le dijo la señora de Caylus:

—¿Sabéis que el duque está enamorado de la señorita de Borbón?

—Poco me importa — replicó ella — que me quiera o no; lo que me importa es que se case conmigo.

ANDALUZADA



— La rapidez con que se construye en América del Norte es maravillosa. Yo he visto construir una mañana los cimientos de una casa y, al otro día, presencié que desalojaban a un vecino, por estar retrasado tres meses en el pago del alquiler.

INGENUIDAD.—El viejo. — Dí, monina, ¿tienes papás?

La niña. — Sí, señor, y abuelito también.

El viejo.—Será ya muy viejo, ¿verdad?

La niña.—No sé... Pero hace mucho que le tenemos en casa.

—Quiero regalarle esta espada, en prueba de amistad.

—¿Y para qué la quiero? — exclamó el doctor sorprendido.

—Con ella y con su ciencia puede usted acabar con el mundo entero.

EL SITIO INDICADO.—Un gorrón envía su retrato a cierto amigo suyo en cuya casa come tres veces por semana.

—Su retrato! ¡Y dónde lo voy a poner?

—No cabe duda — le contesta su mujer — ¡ En el comedor !

UNA EQUIVOCACION. — Un transeunte, compadecido de un pobre que lleva un cartel que dice "ciego" le da una moneda.

—Gracias, señor — le dice — por haberme dado esta moneda de oro.

—¿Pero, no es usted ciego?

—No, señor.

—¿Y ese cartel?

—Es una equivocación del que me hizo el cartel... Yo no soy ciego, sino sordomudo.

ENTRE MENDIGOS

—Créeme; la educación y las buenas maneras son cosas perjudicialísimas.

—No veo por qué.

—Figúrate que el otro día andaba haciendo el sordomudo; un señor se compadece de mí, me da cinco pesos y yo conmovido le dije: ¡gracias! Entonces el señor mandó que me detuvieran y me llevaron a la comisaría.

LENGUA DIFICIL.—En casa de un profesor de idiomas.

—Me han dicho, maestro, que domina usted todas las lenguas vivas.

—Sí, señor: todas, menos la de mi suegra.

PROBLEMAS ACTUALES

Desde la extrema izquierda de la clase:

—Queremos que desaparezca el dictado. ¡Abajo la dictadura!

ENTRE NOVIOS. — ¿Qué tienes, Matilde vida mía? ¿Por qué lloras?

—Lloro de alegría, Ricardo. Ayer mismo me decía mamá que yo no encontraría nunca un imbécil que se casara conmigo, y ya ves, has venido tú y has pedido mi mano.

EL SENTIDO COMUN.—Alguien alababa el genio de Poissenner delante de la famosa Sofía Arnould.

Y ésta respondió con profundo convencimiento:

—Es verdad... Tiene tanto talento, que en su cabeza no le ha quedado sitio para el sentido común.

UN BUEN INFORME.—Señor comisario—dice el muchacho, llegando jadeante a la comisaría,—yo sé quién ha robado en la casa de Pérez.

—¿Quién?

—Unas vecinas andan diciendo que ha sido un ladrón.

ELEMENTO INDISPENSABLE

Hablábase sobre la opinión corriente entre ciertos filósofos de que la humanidad no puede vivir sin guerras y sin ejércitos.

—Esa opinión—dijo James W. Gerard—me recuerda un tal Bud Slocum, que conocí en mi país y que me interesaba mucho por su original manera de ver las cosas y la vida. Bud había nacido y se había criado en la pintoresca y montañosa región de los Aridondacs, y a la edad de treinta años se decidió a abandonar su tierra nativa y emigró hacia las praderas del lejano oeste. Ante todo hay que advertir que la tierra natal de Bud es tan quebrada que las vías férreas se reducen, casi casi, a una no interrumpida serie de túneles. Viajar por ella viene a ser como viajar constantemente por tubos.

Un día, en la región completamente llana, sin la menor ondulación de las praderas de Far West, donde Bud se había establecido, mi amigo oyó decir que se iba a construir un ferrocarril. Y Bud, riéndose de la ignorancia de los habitantes, les dijo con aire protector:

—Aquí no es posible hacer una vía férrea.

—¿Cómo? ¿Por qué no es posible?—preguntaron inquietos los hijos de las praderas.

—Esta tierra es demasiado llana.

—Bien, ¿y qué? Tanto mejor. ¿Por qué no se ha de poder hacer el ferrocarril?

—Porque, no teniendo montañas, ¿dónde van a hacer los túneles?

SEIS BATALLAS. — Examinábase de historia un individuo que no era un Mariana precisamente, y fué sorprendido por esta pregunta:

—¿Cuántas guerras sostuvo España en el siglo xv?

—Seis.

—¿Quiere usted enumerarlas?

—Sí, señor. Uno, dos, tres, cuatro, cinco y seis.

ES NATURAL.—Aquí le traigo a usted a mi hijo, que quiere ser abogado.

—Pero este niño es tartamudo.

—Sí, señor, pero no se le conoce más que cuando habla.

REGALO.—Fué a cobrar sus honorarios el médico a casa de un viudo, y éste, después de pagarle religiosamente, le dijo:

LA PÁGINA DE LOS LECTORES

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Mi mayor felicidad sería un lindo rubio, gordo, sano, nene de mi esposa.—*E. R.*

La mayor felicidad de esta alma de Mendoza sería poder convertirse en la noche, para que en los reposos de mi rubia amada mis sombras la envolvieran, y ser luego la aurora para que al abrir sus ojos tuvieran a la fuerza que detenerse en mi. —*Ernesto Sanmartienense.*

Mi mayor felicidad sería no recibir tantos desaires de la simpática morochita que amo locamente.—*G. G., Rosario.*

Mi mayor felicidad sería enviar al mundo de los caníbales feroces a cierta persona que en un momento de despecho me dijo una imbecilidad por teléfono. Mi dignidad reclama la venganza. Ya he hecho todos los trámites para que, al llegar a aquella región de antropófagos, lo lleven derechito al asador, le saquen el corazón y me lo manden para yo poderlo estrujar a mi gusto.—*E. F.*

Mi mayor felicidad es llegar a conocer a mis padres; fuí entregada al juez de menores a los dos años y medio, el 15 de diciembre del año 1904. ¿Tendré la dicha de conocer a los que sin piedad me abandonaron?...—*Sin apellido.*

Mi mayor felicidad sería poseer el corazón de un hombre todo amor y bondad. —*Aurora.*

Obtener lo más pronto posible el título de maestra, para poder así ayudar a mis queridos padres; esta sería mi mayor, verdadera y única felicidad.—*Nelly M.*

Mi mayor felicidad sería recibirme pronto de dactilógrafa para ayudar a mis padres, y después que transcurrieran cuatro años para que me amase como yo lo he de amar al que ha de ser mi eterno compañero.—*Piba de catorce abriles.*

Mi mayor felicidad sería que la persona que yo amo apasionadamente se librase del servicio militar.—*B. D.*

¡Oh... Buenos Aires, en donde se ve todo falsedad e hipocresía! Mi mayor felicidad sería irme lejos de aquí; vivir sola en un bosque donde no haya almas vivientes, y poder gozar las delicias del ocaso y del alba... Veo que aquí más se mira y aprecia el lujo que la honradez. ¿Podré conseguir mi felicidad? ¿Es fácil hallarla?—*Alma solitaria.*

Mi mayor felicidad sería que Mundo Argentino haga cuanto pueda para que se sancione la ley de divorcio, para gozar de los derechos que nos corresponde a las que nos hemos engañado por falsos hombres.—*Una socialista.*

La felicidad no es el lujo del vestir, ni la casa señorial, ni el automóvil, ni el palco en el teatro, ni el oro, ni las joyas, ni la mesa del epulón, ni la gloria literaria, científica o militar, ni el goce impúdico de los sentidos, ni la farsa del comediante, ni la risa del hipócrita, ni el cálculo mercantil del egoísta, ni el triunfo del ambicioso; no, la felicidad no es eso; la felicidad es el bien del corazón, es el néctar que produce el cariño sincero, profundo, inmenso, puro, abnegado; es el perfume delicioso de la quinta esencia de dos almas iguales, que se estiman, que se consuelan, que juntos gozan, que juntos sufren y que juntos se llevan por el camino de la vida; es, en fin, ese amor de un hombre para una mujer y el amor de esa mujer para ese hombre.—*Acero.*

Mi mayor felicidad sería que el morocho a quien adoro lo dieran de baja del servicio militar, para que así él pueda terminar su carrera, y al mismo tiempo para amar más a su morocha.—*Nena.*

Mi mayor felicidad sería encontrar un joven que reuna las siguientes condiciones: estudiante como yo, que le guste la música, el cine, los pájaros y, por último, las flores, que tenga auto y un side-car.—*Ilusión.*

Mi mayor y única felicidad sería que mi encantadora vecinita de ojos negros y grandes, de mirada apasionada y seductora, se diera cuenta que la amo con ese amor puro y santo que lleva al cielo o al infierno, que anega una vida de delicias o la llena de amargura.—*T... A...*

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores".—Maipú 393.—Buenos Aires.

El hombre que constituye mi sueño

Es un joven de regular estatura, de cabellos castaños y ojos azules como yo.—*Una chica nicoleña.*

El hombre que constituye mi sueño dorado sería un joven de regular edad, gordo, blanco, ojos seductores, que sea cariñoso con quien sería su fiel compañera.—*Mechita.*

Mi ideal lo constituye un simpático joven, morocho, de ojos negros, regular estatura, que le guste la música para así ser feliz en nuestro hogar.—*Chica enamorada.*

El ideal que mi loca fantasía ha forjado es de un simpático morocho, de mirar dulce y expresivo, que reuna en sí las cualidades de un hombre formal, que sea argentino y que sea fiel amante de la que ha de ser su eterna compañera.—*Rubia picarona.*

El ideal que mi mente soñadora se ha forjado es un joven alto, morocho, de ojos negros y bellos y expresión seductora que ha hecho apresurar los latidos de mi virgen corazón.—*20 de Agosto.*

Mi ideal lo constituye un joven de ojos y cabellos castaños, de regular estatura, de 23 a 24 años y que sea celoso, porque sin celos no hay amor.—*Celosa Ensenadente.*

El ideal que en mi mente se ha forjado es un joven morocho de ojos negros y soñadores, que sea romántico, honrado y trabajador, que sepa formar un nido lleno de amor y felicidad con la que ha de ser su eterna compañera.—*Jazmín.*

Mi ideal lo constituye un joven morocho, de 20 a 22 años, de ojos negros y soñadores, que sea simpático, que le guste el cine, el baile, las flores y por último que sepa amar inmensamente a la que ha de ser su eterna compañera.—*Rubia encantadora.*

Un simpático joven de 28 a 30 años, de regular estatura, carácter franco y alegre, lo prefiero pobre pero sí honrado y trabajador y sobre todo que sea morocho.—*Violeta Piranense.*

Mi ideal es un simpático morochito, de grandes ojos negros, de mirar profundo y amable, de amena conversación y de modales cultísimos. Cariñoso, trabajador y amante del hogar y de la música.—*Coca.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un simpático morocho de regular estatura, su carita sonriente revela la bondad de su personita, tiene unos ojos tan bellos y soñadores que al mirarlo dan ganas de amarlo más.—*Flor de Lis.*

Mi ideal es un joven de carácter amable, sencillo, que aprecie el baile mientras es soltero, cariñoso y amante de la que ha de ser su compañera (aunque no tenga un centavo); lo prefiero feo pero simpático y alto, pues no quiero bastones (la franqueza ante todo).—*Electra.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un morocho de 23 a 25 abriles, de un corazón noble y generoso, que deteste el baile. Su físico nada me interesa, con tal que sea trabajador y que ame mucho a la que ha de ser su fiel esposa.—*Una Campanense.*

El ideal que en mi mente se ha forjado es un simpático y encantador chico, alto, de modales caballerescos y un noble corazón.—*Diamela.*

Mi ideal es un morocho simpático, regular estatura, de ojos negros encantadores, que sea trabajador y honrado, aunque no sea rico porque la riqueza no constituye la felicidad, y por último que tenga un corazón grande y que sea cariñoso con quien ha de ser su fiel y eterna compañerita.—*O. Molina.*

Mi ideal es un joven morochito, de estatura regular, de cabellos y ojos negros, de mirar profundo, de unos 20 a 24 años de edad.—*Morochita E. A.*

¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

Mi ideal es una encantadora niña de 18 primaveras, al caminar su cuerpo produce el encanto de esas sacerdotisas de la Grecia antigua.—*Rubio de 18 años.*

Una encantadora rubia de ojos verdes, que sepa refugiarse en su casita, pues no hay personas más felices que las que huyen del mundanal ruido.

He querido hacer a la Luna mi confidente en mis cuitas amorosas y ésta me ha hecho quedar en ridículo ante esta joven. ¿Qué he de hacer querido lector? —*Julio C. J.*

Hijas de Eva, rubias o morochas, blancas o negras; son todas unas coquetas, veletas y seres sin corazón que sólo saben jugar con el amor como se jugaría con un grotesco muñeco. La donna e mobile... etc.—*Justiciero.*

Mi ideal lo constituye una morochita de 18 a 20 años, honrada y buena, trabajadora y que profese un amor puro como lo es—*Celes.*

Mi ideal es una joven rubia de unos 17 a 18 abriles, que sea muy simpática, no importa que sea pobre, sólo deseo que sea muy cariñosa con el que ha de ser su fiel compañero.—*Un joven alemán.*

La mujer que constituye en mi concepto el verdadero ideal para compartir nuestra vida, es una joven de 18 a 22 años (no preocupándome el color de sus cabellos, el de sus ojos, ni el vestido, pues ello no contribuirá positivamente a una dicha), su belleza debe ser la de la violeta (modesta) y no la de la rosa (soberbia y vanidosa), pues la última sirve de ornato al esposo, ocultándolo hasta degradarlo en su condición del sexo feo. Que sea la dulce compañera del hogar, no la esclava, ni la tributante del fausto, que lleva en su alma la angustia del tedio. Que no finja una pasión. Que sea buena cónyuge y mejor madre.—*Joven bahiense.*

Sería una mujer de 20 a 25 años, soltera o viuda, buena, robusta, inteligente, pobre, pues yo también lo soy; pero mi trabajo nos permitiría una vida bastante llevadera.—*A. B. Solitario.*

La mujer que constituye mi sueño, es una joven rubia o morocha, me es indiferente, de 18 a 25 años, educada, seria, que sepa los quehaceres de casa y dar su justo y equitativo valor a las palabras "esposa y madre", que le gusten las flores, el canto y los chicos, como a mí, que deteste el baile y el cine, antros de corrupción.—*La verdad.*

Esmerada educación, exenta de prejuicios atávicos, inclinada a su hogar, modesta en sus manifestaciones, desprovista de fortuna (como yo), y poseedora de un cariño entrañable hacia su compañero.—*Rubio sensible.*

Mi ideal lo constituye una joven porteña, de 23 años, maestra de escuela, muy buena moza, de facciones delicadas y modales exquisitos. Posee una conversación que cautiva y unos ojos que enloquecen. Por sus múltiples cualidades bellas la considero una mujer modelo. Quiera Dios que la suerte le depare el hombre que se merece!—*3 de Febrero.*

Una joven simpática y honrada a toda prueba, que sepa un día ser buena ama en su casa y que comprenda las penas y alegrías del que será su fiel maridito.—*Perico Manolo.*

Mi ideal que mi mente se ha forjado es una simpática ñatita, de regular estatura, más bien baja, de 18 abriles, que sea buena madre con sus hijos, y que honre con un amor puro al que ha de ser su eterno compañero.—*Un Tenderito.*

Una mujer instruída, que sea rubia de ojos verdes, por ser los que más quiero, que sea cariñosa y que sepa amar al que ha de ser su fiel compañero, que deteste el baile y que sea buena y cariñosa madre.—*Un morocho de ojos azules.*

Confidencias

A Rayo de Sol:
Como hombre, no como energúmeno, contestaré sus palabras dictadas por la amargura o el despecho, o en su defecto por un desconocimiento completo del ser humano.
Joven; el verdadero amor es patrimonio de los seres superiores.
Los hombres que usted conoce, si le merecen ese juicio, es porque no han alcanzado ese nivel. Yo podría decir otro tanto de las mujeres, pero teniendo la seguridad, aunque (todavía no encontré una que supiera amar con verdadero amor) no reniego de ellas, espero y busco una que sepa corresponder. Iguales somos los hombres.—*Tempestad.*

A Juanita M.:
De tu ideal. La simpatía es algo arcano, y al conocerlo es por el efecto que producen los espíritus o el impulso de algo ignoto. Riqueza. El hombre lucha por llegar a conquistar algo por sus propios medios, persiguiendo también al dinero, ya que se hace tan necesario en la actualidad —*Un obrero.*

A Rayo de Sol:
¡Me admira tu pregunta!, porque si bien es cierto que algunos hombres son como tu dices, la mayoría de las señoritas son nuestras maestras en el arte de fingir, y estoy convencido que para conocer a una mujer hay que casarse con ella. Y recién entonces es cuando aparece su verdadero carácter.—*Henry.*

A Rayo de Sol:
¿Por qué somos tan amables, simpáticos y dóciles, cuando somos novios? Pues muy sencillo: El que no es de ese modo y se muestra tal cual es, ese no puede continuar siendo novio y viene la discordia como consecuencia. Estos pocos que no usan careta y disfraz permanente, no concuerdan con la mayoría de vosotras; con lo cual queda demostrado que no puede tomar incremento el cariño, hasta llegar al lícito final.—*Palabra.*

Para Rayo de Sol:
No es el hombre el que al casarse cambia. Ustedes lo ignoran, les voy a explicar:
El hombre es siempre igual, no sabe fingir. La mujer, cuando está de novia, coquetea; él la "mima". Luego, cuando forman hogar, ella ya no finge, no le presume, de todos modos está casada, entonces pretende "mandar" (ya ha cambiado), el hombre que es superior, se impone, entonces ella se enfada, sufre disgustos y le llama hipócrita.
Si un "rayito de sol" iluminara la memoria de las que son esposas, recordarían y comprenderían.—*Luis XV.*

A Susana:
Tienes razón Susana; la religión forma mujeres buenas y honestas. Pero hazme el favor y fíjate los domingos a las 12 la salida de misa, y verás mujeres católicas, según ellas, pero sin un poco de pudor.
Para mandar a mis hermanas a las iglesias vestidas "a la moda" es preferible que se queden en casa.—*Antimaximalista.*

A Una Rosarina:
Ríe, rosarina, ríe. Si el ingrato te engañó, no llores. No olvides que eres mujer y podrás hallar lo que tú quieras.
En cambio, yo, triste peregrino de la vida, y abandonado en la frágil nave de la inexperiencia, ruedo de parte en parte, buscando la morocha que me abandonó. —*Rosarino errante.*

A Rayo de Sol:
Nadie esconde lo que es, no hay hipocresía ni antes ni después del enlace. Son los dos, novia y novio, o esposa y esposo quienes hacen al amor, la felicidad y la bondad que tan duramente calificas. Seguramente tanta ingratitud para con los energúmenos prueba que no has sido muy feliz en tus amores. ¿Eres tan fea? Piénsalo un poquito más y verás que aunque Rayo de Sol, esta vez has estado poco iluminada.—*Un energúmeno.*

A Xhali:
Respeto y estimo a la verdadera mujer, por su espíritu de sacrificio y porque es la más bella creación de la naturaleza, pero no puedo callar las necedades de cuatro tilingas. No confunda gordura con hinchazón ni aserrín con pan rallado.—*Romidele.*

Lo que debe hacerse al levantarse

La limpieza diaria de los órganos internos es absolutamente indispensable para la salud.

Todas las mañanas, antes del desayuno, báñese usted por dentro lo mismo que lo hace usted por fuera. El aseo interno es mucho más importante que el externo, porque los poros de la piel no absorben ni llevan a la sangre impurezas capaces de alterar la salud, en tanto que los poros de los intestinos sí lo hacen.

Por cada onza de alimento que recibe el estómago, una cantidad casi igual de materias sobrantes debe ser expelida por el cuerpo. Si esto no se efectúa todos los días, aquellas materias se fermentan rápidamente y producen venenos, gases y toxinas que son absorbidas y pasan al torrente circulatorio por los conductos que sólo deben llevar a la sangre los jugos alimenticios.

Tomar todas las mañanas, antes del desayuno, un vaso de agua caliente con dos cucharaditas de Cretalma constituye una medida higiénica, porque es el medio más inofensivo de librar al estómago, al hígado, a los riñones y a los intestinos de esos venenos, limpiando, refrescando y purificando así el aparato digestivo antes de tomar más alimento.

Un frasco de Cretalma cuesta sólo unos centavos en cualquier farmacia, pero es suficiente para que cualquiera se convenza de los beneficios del baño interno y continúe practicándolo siempre. Para informes:

MILANTA & Co. — Rivadavia, 1255

La constancia

es la virtud que generalmente determina el triunfo en nuestras empresas. A ella, pues, deben recurrir los que padecen de hemorroides, en la aplicación de Noridal, notable específico de comprobada eficacia en el tratamiento medicamentoso de dicha enfermedad.

Con el empleo de Noridal, las hemorroides más rebeldes van perdiendo su turgescencia, hasta desaparecer en un tiempo relativamente corto, y evita el peligro de que aparezcan fístulas, úlceras o hasta la misma gangrena, exigiendo la inmediata intervención quirúrgica.

El Noridal viene envasado en pomos provistos de una cánula con orificios para la perfecta distribución del medicamento con lo cual se evita el riesgo de adquirir infecciones.

VERSOS DE AMOR

VERSOS AL AMADO

Para Enrique Vilá:

Mañana, cuando mis ojos no vean
y sean dos cuencias tenebrosas,
cuando mis labios estén pálidos y mustios
cual dos flores marchitas por el sol abra-
[sador
de un verano, cuando mi frente sea un
[trozo de mármol,
cuando la parca inexorable y dura
haya segado para siempre mi existencia...
¡acuérdate de mí!

Acuérdate de aquella que en un pasado ya
[lejano
para ti fué quizás la única mujer que te
[amó de verdad...
la única que sufrió en silencio las afren-
[tas del destino,
que supo perdonar tus desvaríos...
Porque, sábelo, ¡la mujer que no perdona
[no ama!
Mañana... cuando haya desaparecido
de la nómina de los vivos,
cuando sea tan sólo un armazón de huesos
[duros
que crujan siniestros al chocar,
cuando mi sombra vague errante en las
[noches tenebrosas,
cuando sea ya una nada...
¡acuérdate de mí!

Rubia de ojos tristes.

A Sigifredo:

Cuando de amor me hablaste, amado mío,
no imaginé mi dicha fuera tanta;
tanto hacía te amaba en el silencio
ocultándolo triste, dentro el alma.
Así viniste
con tus palabras
a dar realidad a mis ensueños,
a despejar la incertidumbre amarga.

Hoy mi vida transcurre entre sonrisas,
y mi alma gozosa tiene alas
y vuela a las regiones del ensueño
y todo es ilusiones y esperanzas.
Tanta es la dicha
de ser amada,
que creo estar soñando todavía
cuando te amaba en silencio y lo igno-
[rabas.

Angelita C.

VERSOS A LA AMADA

Magda:

El alma, en su evolución,
cual un bálsamo que invoca,
lleva tu nombre a mi boca,
tu imagen al corazón!...

Nautilus.

Ella:

Eres más bella y más pura
que la ilusión del poeta;
tanto eres sol que fulgura
esparciendo la ventura
cual la modesta violeta.
Eres la nívea paloma
Entre jardines dormida,
a los que robas su aroma,
y bella aurora que asoma
en el templo de la vida.

Nautilus.

A María Elena Giassone:

Al verte quedé
prendado de ti,
y jamás te olvido
desde que te vi.
Tu preciosa imagen
a mí me quedó
grabada en la mente
y en el corazón.
Tu voz me resuena
despierto y dormido,
cual eco armonioso,
allá en mis oídos.
Y en aquel instante
que te conocí,
una vida nueva
comencé a vivir.
Sin otra esperanza
que la de volver
a tener la dicha
de verte otra vez
para declararte
mi pasión ardiente
y que tú me ames,
como yo te amo,
siempre, hasta la muerte.

Antonio R. Núñez.

Para F. P. A.:

¡Ah, si tú me quisieras!, venturoso,
rindiéndome a este amor que me arrebata,
no sufriera el tormento doloroso
de guardar un silencio que me mata;
a mis labios jamás asomaría
esta risa glacial de indiferencia,
y humillado a tus pies te ofrecería
de un purísimo amor la rica esencia.
¡Oh, si tú me quisieras!, la ventura
encontrara en tus rizos hechiceros,
apagara en tus ojos mi amargura
¡y fuera tan feliz si me quisieras!...

Salvador R.

Para A. T.:

Yo que de amor saturado
te creía con franqueza
defendiendo la pureza
de tu débil corazón,
me doblego a tus desdenes,
y hoy me veo por tu culpa
maltratado por la insulsa
que se goza en mi aflicción.

Alfonso.

Dedicado a M. U.:

Eres más bella, más gentil y pura
que el botón primoroso de un rosal,
y en tu rostro radiante de hermosura
se refleja pasión angelical.

Eres como la flor de primavera
que embriagas las brisas con tu aroma,
eres blanca paloma mensajera
que al caer rendida en su carrera
busca el nido en el verde de la loma.

A. Scozzatti.

Para D. H.:

Al despertar la luz de la mañana
su tierno cáliz entreabrió una rosa,
y en su color, al recrearse ufana,
vió tu belleza y se sintió envidiosa.

Entre tus labios esa flor preciosa
fuera el emblema de la dicha humana;
mas si no alientas su existencia hermosa
quizás marchita morirá mañana.

No la abandones, triste y desvalida,
de una noche tan cruel a los antojos;
junto a tu pecho ofrécele cabida;
préstale luz de tus divinos ojos.

Y agradecido por acción tan bella,
irá mi amante corazón por ella.

Ramón V. B.

YO NO SÉ...

Yo no sé...
si es amor lo que leo en tus ojos.
Yo no sé...
si es visión lo que mis ojos ven.
Mas, sí sé
que a cada instante veo
fijos en mis ojos
tus ojos de edén.

F. Moggio.

¡HAS MUERTO PARA MÍ!

Aunque perdí la bienhechora calma;
aunque no llore el tiempo que perdí;
aunque en el fondo de mi alma,
has muerto para mí.

Aunque de mí tu imagen no destierre,
soñando en el pasado frenesí;
aunque contigo el corazón no entierre,
has muerto para mí.

Aunque uniera de nuevo el torbellino
todas las flores que a los vientos di;
aunque volviera a hallarte en mi camino,
has muerto para mí.

Aunque brote la sangre de mi herida
aunque no pueda respirar sin ti;
aunque suenen tus pasos en mi vida,
hás muerto para mí.

Rumbos distintos; diferentes puertos;
cerca o lejos de ti,
sólo cuando los dos estemos muertos,
¡vivirás para mí!

Maneco C.

LA CULPA

de muchos disgustos caseros la tienen los estados de nerviosidad en las señoras, originados generalmente por las enfermedades propias de su sexo.

Toman bromuros y otros medicamentos nervinos sin ningún resultado, y, ya desesperadas, recurren a un médico, quien les indica el origen de su mal. Una vez conocida esta circunstancia se piensa en la facilidad con que se hubiese podido evitar la afección.

Y bien, señora; si usted no ha llegado aún a este estado, evítelo usted; no es molesto ni engorroso el habituarse a la práctica de la higiene personal íntima.

Todos los días al levantarse o acostarse, prepare usted una solución tibia al 1 ó 2 por ciento de Lysoform, siguiendo las instrucciones del prospecto que acompaña cada frasco, y hágase una irrigación. Con esta sencilla operación verá usted disminuir sus dolencias, hasta llegar a su completa desaparición en breve tiempo y a poco costo.

Prosiguiendo usted el uso de Lysoform, no deberá temer las enfermedades propias del sexo, con sus funestas consecuencias, pues con la práctica de la higiene íntima pueden las señoras y las jóvenes eliminar el peligro de adquirir infecciones que, generalmente, suelen dar origen a numerosas enfermedades muy comunes en el sexo femenino.

El Lysoform es un eficaz bactericida que une a su poder desinfectante las buenas cualidades de ser inodoro y absolutamente inofensivo. Por esta razón constituye el antiséptico ideal para las señoras y para las jovencitas.

El Lysoform se vende en todas las farmacias, envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1.000 gramos.

AL ILUSTRADO PÚBLICO DE ESTE PAÍS

Ofrecemos uno de los Reconstituyentes más poderosos que jamás se han puesto a su alcance. Su nombre es

FERROGLOBINA

(marca registrada), cuyo nombre deriva de dós de los ingredientes que lo componen: Protoxalato de Hierro y Hemoglobina. Los demás ingredientes son: Glicerofosfato de Calcio y de Sodio, Carbonato de Calcio, Arrenal y Nux Vómica. Muchos señores médicos y farmacéuticos son de opinión que estos ingredientes, sabiamente combinados como lo están en la fórmula de Ferroglobina, forman uno de los tónicos reconstituyentes más eficaces que hoy día se conocen. Personas pálidas, enfermizas y nerviosas encontrarán en Ferroglobina el tónico que les hace falta. Personas débiles, gastadas, sin fuerzas ni deseos para seguir luchando por la vida, encontrarán en Ferroglobina el reconstituyente que en pocas semanas les devolverá sus fuerzas y vitalidad. Personas sin apetito para las comidas o que padezcan de dispepsia atónica, encontrarán en Ferroglobina el remedio que corregirá su mal. Si desea usted que un abundante caudal de sangre roja vuelva a recorrer por sus venas; "ferroglobine" su organismo, es decir, tome Ferroglobina. Si desea usted comer con gusto y que su estómago vuelva a digerir con facilidad, ferroglobine su organismo, tome Ferroglobina. Si desea usted encontrarse ágil, fuerte, con nervios de acero y listo para la lucha y los goces de la vida, ferroglobine su organismo. Haga la prueba con Ferroglobina por algunas semanas y con seguridad que nunca le pesará. Tenga cuidado de que le vendan Ferroglobina, con envoltura color de rosa y con el nombre de los fabricantes: Dr. Becker Medicine Co. Pida Ferroglobina y no acepte ningún otro. Procúrelo en las farmacias y con seguridad en las siguientes droguerías: Franco-Inglesa, Gibson, Suizo-Argentina (Rivadavia 2282), Constitución, Chialvo (Sarmiento 1302) y Nava (Santa Fe 1699).

Depositarios:
MILANTA & Co. — Rivadavia, 1255



Dos poses de Kay Laurell, artista yanqui de revistas.



Geraldine Farrar, celebrada cantante de ópera y estrella de cine.





Andreas Farley, intérprete de danzas clásicas.



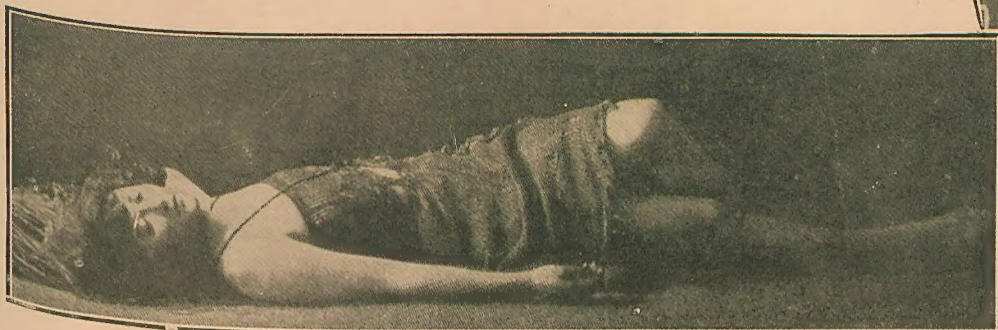
M. Myrtil, bailarina francesa.



S. Valentin, artista de los escenarios vieneses.



Ernesto Vilches, aplaudido actor español, en el papel principal de la comedia inglesa "Kitt".



Faith Celli, actriz inglesa, en el drama "The blue lagoon".

Aguas de Colonia
Destiladas sobre flores

Duc

LE SANCY

JARDY · Nora · Reims

Kendal



LE SANCY

SIMPLE
(Frasco verde)
Ideal para el baño
Frascos:

grande.	$ 3.70
medio.	2.20
cuarto	1.50
chico	0.45

"LE SANCY" AMBRÉE
(Frasco blanco)
Deliciosa para el tocador
Frascos:

grande	$ 5.70
medio.	3.30
cuarto	2.—



Duc

ÚNICA POR SU DELICADO AROMA

Frasco grande, pesos. 5.80

Reims

DE PERFUME SELECTO
Frascos:

grande. .	$ 10.—
medio	6.70
cuarto	3.90



Kendal

EXQUISITA y SUAVE

Frasco grande, pesos. 5.80
Loción. . . $ 3.60



JARDY

ANTISÉPTICA y DESODORANTE
Frascos:

grande . .	$ 4.70
medio.	2.90
cuarto.	1.90



LE SANCY

LOCIÓN

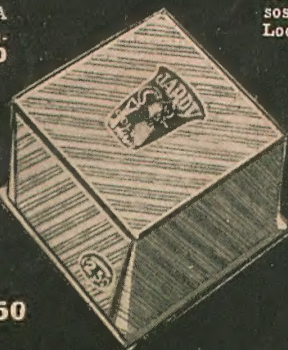
De rica e inconfundible fragancia, pesos. 2.90



Nora

EXTRA FINA
Frascos:

grande .	$ 7.50
medio. . . .	4.50



Polvo de Nieve "JARDY"

En su esmerada elaboración se emplean los más finos y seleccionados ingredientes que tanto contribuyen a hermosear el cutis femenino. Su perfume es delicioso.

Precio de la caja. . . . $ 2.50

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

NOTA. — Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 centavos los frascos grandes, tamaño de 1 litro, y 10 centavos los demás.

OTRA. — Los precios de estos productos en la República del Uruguay son los mismos que se publican aquí reducidos a oro uruguayo.



Polvo de Nieve "NORA"

Preparado con los ingredientes más finos, puros y costosos, expresamente para las damas que desean dar a su cutis el tono perlado de la más admirable belleza natural.

Precio de la caja, $ 4.75



Polvo de Nieve "LE SANCY"

De perfecta adherencia y rico perfume. Basta por sí solo para dar a la tez un notable encanto juvenil.

Precio dè la caja, $ 1.70

Estos Polvos de Tocador se preparan en los siguientes tonos: Piel Natural, Rachel, Morocho y Rosado.



Polvo Liquido Kendal

Une a sus descollantes cualidades como factor de belleza, la ventaja de poder ser aplicado sobre el escote sin que manche el vestido.

Él frasco. . . $ 3.60



BLAS L. DUBARRY

458, MEDRANO, 478 BUENOS AIRES
1575, DEFENSA, 1585 - MONTEVIDEO

Precio del ejemplar: En la capital 10 centavos
En el interior 15 centavos

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires : : :